

**La “revolución” del Llano 1949-1953: La representación del enemigo a partir
del corrido guadalupano**

Eduardo Corrales Restrepo

Trabajo de grado para optar por el título de historiador

Tatiana Pérez Robles

Doctora en historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Historia

Medellín

2021

Dedicatoria.

“A mis tres hijos Eduardo, Valentina y Maria Camila, quiero dedicarles este trabajo porque siempre he querido hacerlos partícipes de mis mayores logros. Junto a mis hijos pude construir un sueño que en buena medida se hizo realidad. Son ellos quienes cristalizan todo cuanto amo y son además el soporte de mi existencia. Infinitas gracias les doy por haber tolerado mis constantes ausencias.

Hijos, quiero decirles que la mayor herencia que un padre puede dar a los que ama, es la educación, una educación integral en todas sus dimensiones, una educación plena, autónoma, y el poder que ésta da a través del conocimiento de sí mismo y de su realidad [...]”¹

A mi abuela como reconocimiento en su esfuerzo y esmero por mi crianza.

A mi padre por creer en sus hijos y dejarnos como legado lo más importante en la vida, la educación, aquel objetivo que dejaste plasmado en tu trabajo de grado. Esto hoy es real, los tres nos hemos graduado.

A mi madre por las constantes enseñanzas de la vida y por el incondicional apoyo.

A mis hermanas Maria Camila y Valentina, por ser una parte crucial en este proyecto de formación que hoy culmina, por ser los pilares de mi vida y compañeras en el existir, este trabajo de grado también es fruto de su compañía y apoyo.

A mis amigos y amigas, que más que amigos son familia, al Nolo, al Oso, a la Gavi, a la Negrita, a todos ellos por brindarme su apoyo, confianza y escucha en los momentos donde este caminar se tornó difícil.

A Sara por haber sido luz en los momentos en que dudé, por su compañía, por la paciencia y el amor que me entregó, este trabajo también le pertenece a ella por su sacrificio.

¹ Martín Alonso Corrales, “Niñez callejera y contexto socio-familiar. Una mirada desde el trabajo social.” (Estudio realizado como trabajo de grado, en la modalidad de pasantía para optar al título de Trabajador Social, Universidad de Antioquia, 2001.) Dedicatoria.

A mis compañeros y compañeras de la carrera, en especial a Anderson y a Juan que han sido testigos de esta travesía. A mis docentes del departamento de Historia por todo lo enseñado, especialmente a la profesora Alba David Bravo, por creer en mí y apoyarme durante la carrera.

A mi asesora, Tatiana, por creer en las causas perdidas, por haberme impulsado a ser mejor y cumplir este reto. Gracias a ella este trabajo es hoy posible.

Este trabajo de grado no ha sido el producto de una sola persona, muchas más han contribuido a consolidar este proyecto. Por eso también quiero dedicarlo al profesor Andrés López porque en sus cursos pude conocer el tema de este trabajo y enamorarme de los corridos, a los compañeros y compañeras de la esquina del museo, los compañeros de la Facultad de Humanas, a la gente del POE por su apoyo y amistad, y mucha gente más que se me escapa y que hizo parte de este logro. A todas estas personas mencionadas, infinitas gracias.

Tabla de Contenido

Resumen.....	5
Introducción.....	8
Capítulo I: Un malestar histórico: guerrillas y violencia en el Llano.....	29
La Violencia, un problema de raíz.....	30
Violencia en el Llano: respuesta a un malestar general.....	36
Alcances políticos y militares de la insurgencia Llanera.....	37
La Insurgencia política y la insurgencia popular.....	42
Guadalupe Salcedo: la figura del movimiento y la entrega de armas.....	46
Capítulo II: Un canto a la región, un grito a la insurgencia popular: corridos llaneros y discursos ocultos.....	49
Un canto a la región: la importancia del corrido llanero.....	50
Un grito a la insurgencia: discursos ocultos.....	54
Capítulo III: El bueno, el malo y el corrido: el canto de los insurgentes.....	61
El llano, una región, un solo canto: construcción de la identificación como colectivo a partir del corrido guadalupano.....	63
Bandoleros, bandidos e insurrectos: Un reclamo frente a la dignidad del llanero.....	71
El que peca y reza no empata: La construcción del enemigo a partir del corrido guadalupano.....	78
Conclusión.....	90
Referencias Bibliográficas.....	93
Fuente primaria.....	93
Bibliografía de apoyo.....	94

Resumen.

Durante la insurgencia del Llano colombiano durante los años 1949-1953 se encuentra presente un elemento cultural denominado corridos guerrilleros guadalupanos. Estos corridos creados durante el enfrentamiento y de manera posterior, narran las vivencias de los insurgentes y sus opiniones respecto a las problemáticas políticas que acontecieron en el país. En este trabajo se buscó identificar ese contenido dentro del corrido con el fin de exponer la representación del enemigo en clave con la teoría de James Scott sobre los discursos ocultos.

Para la realización de este trabajo se desarrolló la idea en diferentes apartados con el fin de crear una idea de carácter amplio de la problemática. Se partió de la teoría de amigo-enemigo de Carl Schmitt, las representaciones de Emile Durkheim y la teoría de Scott, esto para comprender el contenido y la relación de los corridos; se contextualizó históricamente para comprender los puntos de ruptura en la sociedad colombiana en el periodo de La Violencia, pero también se presentó información sobre otras problemáticas como la tenencia de tierra y la división regional que presentó el país, estos elementos también fueron agravantes en el suceso histórico del Llano; de igual forma, se abordó lo correspondiente a los corridos a nivel cultural y se tuvo en cuenta las definiciones que explicaran lo popular a partir de Pierre Bourdieu en relación a la teoría de James Scott de los discursos ocultos; por último, se analizaron los corridos dividiéndose en tres partes, la conceptualización de aliados definido como un “nosotros”, las ofensas que construyen el discurso oculto y la construcción a partir de calificativos peyorativos que construyen el “ellos”.

Lo que se quiso buscar con esto fue evidenciar tres puntos claves para comprender mejor la insurgencia del Llano. Primero, el proceso de La Violencia no es el único factor que constituye la trama de los insurgentes, también está presente la división regional y la desigualdad que provocó la tenencia de tierra; segundo, la utilización de los corridos como fuente para el estudio de los procesos históricos, estos elementos producidos por las comunidades populares cuentan con rica información para el tratamiento de problemas

históricos y pueden ser estudiados; tercero, el corrido es un elemento que funcionó como transmisor de un mensaje permitiendo el anonimato en tiempos de fricción, además, sirvió como elemento cohesionador del grupo, voz que representó el pensamiento del colectivo y población afín, junto con la representación del enemigo.

Palabras Claves: Revolución del Llano, Insurgencia liberal, Corridos guadalupanos o guerrilleros, La Violencia, Siglo XX.

Abstract

During the insurgency of the Colombian plain during the years 1949-1953 a cultural element called Guadalupeño guerrilla corridos is present. These corridos, created during the confrontation and later, narrate the experiences of the insurgents and their opinions regarding the political problems that occurred in the country. In this work we sought to identify this content within the corrido in order to expose the representation of the enemy in code with James Scott's theory on hidden discourses.

In order to carry out this work, the idea was developed in different sections in order to create a broad idea of the problem. We started from the friend-enemy theory of Carl Schmitt, the representations of Emile Durkheim and Scott's theory, this to understand the content and the relationship of the corridos; It was historically contextualized to understand the breaking points in Colombian society in the period of La Violencia, but information was also presented on other problems such as land tenure and the regional division that the country presented, these elements were also aggravating in the event history of the Llano; in the same way, the corresponding to the corridos at the cultural level was approached and the definitions that would explain the popular from Pierre Bourdieu in relation to James Scott's theory of hidden discourses were taken into account; Finally, the corridos were analyzed, dividing them into three parts, the conceptualization of allies defined as an "us", the offenses that construct the hidden discourse and the construction from pejorative qualifiers that construct the "them".

What was sought with this was to highlight three key points to better understand the insurgency of the Llano. First, the La Violencia process is not the only factor that constitutes the insurgents' plot, the regional division and inequality that caused land ownership is also

present; second, the use of corridos as a source for the study of historical processes, these elements produced by popular communities have rich information for the treatment of historical problems and can be studied; Third, the corrido is an element that functioned as a transmitter of a message, allowing anonymity in times of friction, in addition, it served as a cohesive element of the group, a voice that represented the thought of the collective and related population, together with the representation of the enemy.

Key Words: Llano Revolution, Liberal Insurgency, Guadalupanos or Guerrilla Corridors, La Violencia, 20th Century.

Introducción

El periodo conocido como La Violencia fue un momento de agitación política y social en donde el país estuvo envuelto en constantes enfrentamientos entre los partidos políticos hegemónicos de la época. Uno de los hechos a destacar de este fenómeno fue la lucha contra los insurgentes en los Llanos Orientales para los años de 1949-1957. Dicho levantamiento fue originado a causa del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, provocando que grupos de liberales en la región de la Orinoquía colombiana se alzaran en armas para combatir al gobierno del presidente Mariano Ospina Pérez².

Dentro de lo que fue este movimiento guerrillero en los Llanos orientales de Colombia, se haya una particularidad significativa, el corrido. Este género musical es un elemento cultural presente en la sociedad llanera y que también tuvo relevancia durante el enfrentamiento entre insurgentes y el gobierno. En estas piezas musicales que retratan a la insurgencia del Llano, vemos en sus letras la descripción de los acontecimientos del enfrentamiento, el enaltecimiento de los héroes guerrilleros, relatos de las injurias que se cometieron contra los liberales y los llaneros, la representación de los enemigos, entre muchos otros temas posibles de investigar.

Bajo la relevancia de los diversos temas abordados por los corridos, en esta investigación se preguntó acerca de ¿Cómo fueron representados los enemigos a partir del corrido guadalupano o corrido guerrillero? Esto justificado en la idea que propone James S. Scott en su obra *Los dominados y el arte de la resistencia, discursos ocultos* (2000), acerca de que bajo un ejercicio de dominación o de control, los dominados crean dentro de su círculo social un discurso que no corresponde al que se elabora públicamente, por lo tanto, encontramos que dentro de las letras de los corridos es posible identificar ese discurso oculto que sale a la luz a causa del enfrentamiento contra el gobierno.

Para sustentar esta afirmación, este trabajo se desarrolló en tres capítulos. La primera corresponde a un contexto histórico que diera cuenta de las diversas problemáticas que provocaron el estallido de la insurgencia llanera y tres diferentes focos de análisis respecto

² Arturo Alape, “El 9 de abril en provincia” en *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 57-80.

al momento del estallido; la segunda parte corresponde a un análisis teórico y conceptual en donde se ahonda mucho más sobre el corrido y el corrido guadalupano en paralelo a la utilización del discurso oculto; al final, se presenta un último capítulo en el cual se abordó el desarrollo de la pregunta de esta investigación.

Para el primer capítulo, el cual funge como una contextualización histórica de los hechos, se quiso presentar la suma de una serie de eventos históricos que explican el levantamiento del Llano, para lo cual se tuvo como primer objetivo comprender los diferentes procesos políticos y sociales que provocaron el levantamiento liberal en los Llanos orientales. Lo anterior tenía como fin alejar la discusión del foco de la violencia bipartidista, en la cual es donde se ubican gran parte de los trabajos, con este primer capítulo lo que se buscó fue justificar el discurso oculto de los guerrilleros como un elemento que ya estaba presente en la sociedad llanera a causa de una serie de ultrajes que venían desde antes del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán.

En el segundo capítulo se desarrolló una parte teórica en donde el objetivo era analizar el corrido como una construcción cultural de los Llanos Orientales y el corrido guadalupano como el vehículo del discurso oculto de los guerrilleros durante la insurgencia. Aquí lo que se buscó fue explicar desde la teoría toda la construcción del discurso oculto y cómo es posible identificar al corrido bajo estos factores de análisis.

Por último, en el tercer capítulo se ubica el objetivo general de este trabajo, el cual fue reconocer la forma en que el corrido guadalupano representó y construyó la imagen de un enemigo. Para esto, el capítulo se subdividió en tres apartados, una construcción como colectivo, el cual es el que transmite el discurso; las injurias a los guerrilleros, responsables de cargar el contenido del mensaje; para al fin, identificar esos elementos en el discurso que construyeron la imagen del enemigo.

Respecto algunos elementos que fueron mencionados con anterioridad, como lo son los corridos y el análisis de la violencia desde otros factores, este trabajo resulta pertinente para el avance de la discusión historiográfica. Puesto que presenta una visión desde otras fuentes sumando un aporte más a la historiografía, pudiendo enriquecer la perspectiva de análisis sobre el tema de La Violencia y de la insurgencia llanera. Por eso en este trabajo se quiso aportar a dos focos historiográficos.

El primero corresponde a la utilización de los corridos como fuente histórica. Existen trabajos como el de Orlando Villanueva Martínez que ha sido uno de los más estudiosos sobre el corrido y la insurgencia llanera, sin embargo, es menester abordar y preguntarse más por estas fuentes, no solo desde los discursos ocultos, también desde los análisis literarios, desde las implicaciones antropológicas, desde los enfoques musicales, etc. Todos estos temas ya han se han empezado a abordar, pero este trabajo también cumple con la función de hacer un llamado a preguntarse por las fuentes no tan convencionales, como el chisme, los cantos, los relatos populares, esas expresiones marginales que se pierden en la oralidad y que contienen una fuerte carga del pensamiento.

El segundo foco al que se apuntó fue a la discusión historiográfica sobre el fenómeno de La Violencia. Diversos estudios han desarrollado este tema desde las perspectivas del bipartidismo, de la tenencia de tierra, del conflicto internacional, de la génesis histórica de la violencia desde la independencia y así. En este trabajo se quiso abordar y exponer una dificultad histórica que ha estado presente en la sociedad llanera, que corresponde a las problemáticas del bipartidismo, pero que también tiene sus raíces en la tenencia de tierra, al igual que encuentra una relación con las guerras civiles del siglo XIX y el papel que cumplió el llano en los enfrentamientos. Por tal motivo en este trabajo se expuso, aunque de manera superflua, la relación que se encuentra en el malestar social y económico de los insurgentes y toda la carga que se puede hallar del conflicto entre conservadores y liberales.

Dando cuenta del proceso investigativo en el cual se sitúa este trabajo, es necesario proceder con una contextualización respecto de lo que se ha hecho sobre la insurgencia del Llano de mediados del siglo XX. Durante el proceso investigativo se estableció la búsqueda desde un aspecto general, ubicando la mira en trabajos que abordaran la “revolución del llano” como un proceso más en la historia de Colombia; luego se continuaría a estudios más específicos de la insurgencia llanera, estudios especializados desde diferentes áreas; por último, se miraron investigaciones más puntuales sobre los hechos en el llano de mediados de siglo.

Esta investigación parte desde la producción historiográfica de los años 1970, debido a que se tiene una bibliografía muy temprana de los sucesos históricos, redactados de primera mano de testigos de los fenómenos del Llano y de La Violencia. Es precios mencionar que

sobre el estudio de La Violencia se encuentran una infinidad de textos, por lo cual, el verdadero interés de esta investigación es esbozar la imagen que se halla en algunos textos y hacer hincapié en los estudios que de los insurgentes se encuentra.

Primeramente, los grandes proyectos investigativos sobre la historia de Colombia marcaron ese acercamiento que se realizó para conocer la insurgencia llanera de manera superflua. Dichas fuentes han servido para brindar un conocimiento general sobre momentos históricos, esto se debe a su forma de organización, algunas de sus características son abordar grandes periodos históricos; enmarcar sus estudios en un centro investigativo, ya sea cultural, político o social; utilizar los diversos hechos históricos como un conjunto de sucesos que conforman y justifican su hipótesis y demás.

Ejemplo de lo dicho anteriormente es el trabajo enciclopédico de *La Nueva Historia de Colombia* (1989) recopilada por Álvaro Tirado Mejía³. Esta labor investigativa estuvo compuesta por varios censistas sociales, desde historiadores hasta sociólogos, los cuales en diversos tomos configuran un acervo de investigaciones sobre temas específicos. El tomo II sobre aspectos políticos, abarca los diferentes procesos sociales vividos en el siglo XX, algunos de ellos son la “hegemonía conservadora”, “la masacre de las bananeras”, el conflicto con la llegada al poder de los liberales, los periodos conservadores consecutivos, el asesinato de Gaitán y el tema que nos interesa, la “revolución del llano”.

Es menester precisar que, para entender el entramado de la coyuntura de los Llanos Orientales, habrá que partir desde la presidencia de Mariano Ospina Pérez, hasta el gobierno de Rojas Pinilla, entre estos periodos políticos se encuentra todo el entramado político y social que compete a la Revolución del Llano. En los distintos estudios que componen *La Nueva Historia de Colombia* se ve cómo desde los gobiernos liberales y la presidencia de Mariano Ospina Pérez, existió una tensión social que desembocó en el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, momento que dio origen a los levantamientos en la zona de la Orinoquía colombiana.

Este trabajo presenta los actores del conflicto y sirvió para demarcar la investigación. Vemos entonces que Mariano Ospina Pérez, el Partido Conservador y el Partido Liberal, las

³ Álvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 1989).

Fuerzas Armadas de Colombia, la policía Chulavita, los guerrilleros del Llano, los Pájaros, el expresidente Laureano Gómez al igual que Gustavo Rojas Pinillas son algunas figuras que resaltan en los distintos artículos y nos van narrando su papel en todo el proceso.

Otro estudio reciente y que narra la historia de Colombia de forma sucinta, es *Colombia: una nación a pesar de sí misma* (2007) de David Bushnell⁴. El académico e historiador inglés es considerado como un colombianista de talla internacional, el cual llegó al país para la época más álgida de la violencia (1948) y que durante su estadía desarrolló un interés por la problemática colombiana. Su estudio se vuelve pertinente porque trata de indagar por las dificultades que se han atravesado en la conformación de la nación y aunque los sucesos del llano no los abordó de manera profunda, Bushnell si enmarca su estudio en una problemática mucho más compleja de la sociedad en general.

Esta investigación hace parte de las obras que se debe recurrir para investigar los procesos sociales y políticos que configuraron a la nación colombiana. Además, este libro también deja una enseñanza para comprender y preguntarse por el desenvolvimiento que hemos tenido como país. Como fuentes recurre a la prensa, la fuente estatal, estudios nacionales e internacionales para crear un dialogo tanto interno como externo, por eso metodológicamente vemos que realiza descripciones sobre lo acontecido desde diferentes perspectivas, de forma en que estas dialoguen entre sí.

Un último esbozo de estos trabajos podemos hallarlo en la *Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida* (2012) realizado por el profesor norteamericano Frank Robinson Safford y el historiador colombiano Marco Antonio Palacios Roso⁵. Este trabajo fue realizado a cuatro manos por estos dos investigadores, repartiéndose la investigación en dos grandes periodos, el profesor Safford se encargó de los procesos antes de la conquista, durante la conquista y el periodo colonial y el historiador Palacios trabajó la época republicana hasta finales del siglo XX, realizando un análisis bastante sesudo sobre las problemáticas que ha presentado Colombia en su historia.

⁴ David Bushnell, *Colombia: una nación a pesar de sí misma* (Bogotá: Planeta, 2007)

⁵ Frank Robinson Safford y Marco Antonio Palacios Roso, *Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012)

Lo particular de este texto es la forma en que está estudiado el entramado social y político, evidenciando las diversas uniones y rupturas que se encuentran en lo general y lo particular de la sociedad colombiana. Para el caso de la Revolución del Llano, pone de manifiesto las dinámicas sociales y las filiaciones políticas que atravesaron transversalmente la época de La Violencia, con base a las características que diferencian las regiones, para estos investigadores, el regionalismo y la división interna de Colombia es una de las causantes de la problemática general y que tampoco excluye a la insurgencia llanera.

Aunque existen otros trabajos que abarquen de forma global la historia de Colombia, como lo es el más reciente trabajo de Jorge Orlando Melo *Historia mínima de Colombia* (2017), es preciso subrayar que por el contenido de estas tres obras basta para identificar esa primera imagen de la insurgencia. Por este motivo es preciso continuar con la investigación, adentrándonos a trabajos mucho más profundos sobre la “revolución del llano”.

Dentro de los estudios más destacados en materia sobre la insurgencia llanera, se encuentran los realizados por el Dr. Orlando Villanueva Martínez, quien en la actualidad es uno de los investigadores que más ha aportado a la insurgencia llanera y al manejo de los corridos guerrilleros. Dentro de sus trabajos encontramos: *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949 – 1957* (2012), *El Llano en armas: vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (2013), *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (2016) y *El capitán Dumar Aljurre. Vida y muerte de un hombre rebelde* (2017)⁶. En estas obras Villanueva Martínez abordó diferentes aspectos sobre los liberales del llano, preguntándose por la insurgencia en general, la figura de Guadalupe Salcedo, considerado como el personaje más relevante entre los guerrilleros, la importancia de los corridos como fuente histórica, y demás.

Estos estudios abarcan elementos de la metodología de la historia cultura, historia política y biográfica, preguntándose por las representaciones de los guerrilleros, utilizando

⁶ Orlando Villanueva Martínez: *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949 – 1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, 2012); *El Llano en armas: vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2013); *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) y *El capitán Dumar Aljurre. Vida y muerte de un hombre rebelde* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2017).

fuentes no estatales y los diversos símbolos del movimiento, como lo fueron los corridos. Estos estudios se enfocaron en analizar el desenvolvimiento de la Revolución del Llano desde dos etapas, la primera, bajo el mando de la dirección del Partido Liberal y una segunda, desde una organización más autónoma, o como lo describen los trabajos, “desde abajo”. Orlando Villanueva presenta una rica descripción del actuar de todos los personajes, teniendo en cuenta los líderes notables de cada grupo de guerrilleros como lo fueron los Hermanos Bautista, los Hermanos Fonseca, Eduardo Franco Isaza, Dumar Aljurre, Guadalupe Salcedo, etc. También describe el papel que cumplió el bando estatal, tomando como personajes a Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla; además, tuvo en cuenta el papel que desempeñaron la policía chulava y Los Pájaros.

Una característica que hace valioso a estos estudios son las fuentes con las que fueron trabajados. Orlando Villanueva Martínez se encargó de realizar un trabajo riguroso para recoger los diversos corridos que ejemplifican y representan a la Revolución del Llano, también se encargó de estudiar los diversos diarios de los jefes guerrilleros que recogieron los procesos durante el levantamiento, otra fuente importante fue la prensa tanto de carácter liberal como conservador, también se encuentran memorias de algunos personajes notables del llano, entrevistas, estudios etnográficos en la región del Casanare, etc.

Otro estudio que resalta a la insurgencia es, *Guadalupe y sus centauros: memorias de la insurrección llanera* (1992) de Reinaldo Imbrozio Barbosa⁷. Este trabajo abordó de forma biográfica la acción popular de Guadalupe Salcedo, para ello utilizó las diversas biografías que se encuentran de Salcedo, las noticias que se encuentran de él en la prensa, y las menciones que los guerrilleros hicieron en sus diarios. De esta forma no solo reconstruyó la imagen de Guadalupe, sino que, pudo construir una visión de la “revolución llanera” desde un ámbito personal.

El trabajo *Matar, rematar y contramatar: las masacres de la violencia en el Tolima, 1948 – 1964* (1989) de María Victoria Uribe Alarcón⁸, es uno de los trabajos más sesudos de los que puede haber en cuanto al análisis de la violencia en el periodo que compete a esté

⁷ Reinado Imbrozio Barbosa, *Guadalupe y sus centauros: memorias de la insurrección llanera* (Bogotá: Cerec, 1992).

⁸ María Victoria Uribe Alarcón, *Matar, rematar y contramatar: las masacres de la violencia en el Tolima, 1949-1964* (Bogotá: Cinep, 1989).

estudio. Se le reconoce un uso diverso de fuentes como las que ya se han mencionado, además, de un análisis cualitativo de toda la coyuntura en donde se puede comprender todo el fenómeno de la violencia ejercido contra los liberales.

Al inmiscuirse en los estudios de carácter político y sobre la insurgencia dentro del periodo de la Violencia encontramos a: *La declaración de Sogamoso y las Guerrillas Liberales en los Llanos Orientales* (2015) de Héctor Alfredo Leal Martínez y Jeny Angelica Vega Rueda⁹; y el trabajo de grado *Las guerrillas de los Llanos 1949-1953* (2013) realizado por Yoelcy Catalina Valderrama Ibarguen y Gloria Patricia Vergara Sucerquia¹⁰. Estas dos obras son estudios que enmarcan a la insurgencia como un aporte más sobre La Violencia. También se encuentra el trabajo *El caso de Guadalupe Salcedo y las Guerrillas del Llano entre 1949-1957 como una respuesta a la violencia bipartidista colombiana* (2013) de Blanca Elizabeth Álvarez Pinilla, este último trabajo retoma la figura de Guadalupe Salcedo como ese personaje ajeno a la política y lo ubica en la dimensión de la lucha social, alejado del ejercicio político bipartidista y muestra como existe un tercer actor político más allá de los conservadores y los liberales¹¹.

Estos estudios evidencian que la coyuntura del Llano contiene diferentes perspectivas y focos de análisis. Se ha encontrado que puede ser un hecho más del periodo histórico de La Violencia, al igual que una consecuencia de la lucha bipartidista, sin embargo, también es posible analizarlo como una respuesta ajena que tiene otras voces y otros reclamos que no son tan evidentes, como lo es la lucha por la tierra, el buscar un papel más activo alejándose de la periferia de las decisiones de la capital, etc.

Otros estudios igual de relevantes, pero enfocados desde otras disciplinas, evidencian la pluralidad con la que puede ser estudiada la “revolución del llano”. El trabajo de Juan Sebastián Fagúa Sánchez *Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe*

⁹ Héctor Alfredo Leal Martínez y Jeny Angelica Vega Rueda, *La declaración de Sogamoso y las Guerrillas Liberales en los Llanos Orientales* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015).

¹⁰ Yoelcy Catalina Valderrama Ibarguen y Gloria Patricia Vergara Sucerquia, "Las guerrillas de los Llanos 1949-1953" (Trabajo de pregrado para optar por el título de sociólogas, Universidad de Antioquia, 2013).

¹¹ Blanca Elizabeth Álvarez Pinilla, *El caso de Guadalupe Salcedo y las Guerrillas Llano entre 1949-1957 como una respuesta a la violencia bipartidista colombiana* (Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2013).

llanero (2017)¹², nos sitúa en la utilización del corrido como una fuente de comunicación con la cual se puede construir la historia de la insurgencia, Sebastián Fagúa en su trabajo utilizó los corridos como la fuente para comprender la huella del guerrillero Guadalupe Salcedo y la importancia de esta fuente en el mundo de la comunicación.

Un último trabajo abordado desde el área de la literatura construye el proceso del llano de una forma muy completa y rigurosa, propiciando una investigación a fondo sobre los corridos y todo lo relevante sobre ellos. Cristina García Navas en su trabajo *Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupeños* (2013) utilizó los corridos para explicar la relación que se haya entre estas piezas musicales y la construcción regional, la cual posee un carácter histórico. Vemos entonces que el tema de la insurgencia llanera viene siendo estudiado por diferentes perspectivas y diferentes áreas, sin embargo, aún se encuentran algunos trabajos igual de importantes, pero más cortos en su contenido¹³. El primer caso es el de "Colonización y violencia en los Llanos, 1945-1953", de Ricardo Esquivel Triana¹⁴. En este trabajo se entretiene el problema agrario con la violencia bipartidista de la época, evidenciando que uno de los motivos de la insurgencia es la falta de tierra y que estos procesos aumentaron la desigualdad en esta zona anexando más personajes a la insurgencia.

Dentro de la línea biográfica se encuentra el estudio de, "Tulio Bautista, alma de la resistencia popular en el Llano", de Justo Casas Aguilar¹⁵. En el texto se le da una mayor preponderancia al accionar de Bautista, que a la de Guadalupe Salcedo, contrario a lo que se ha visto en otros trabajos. Este estudio en particular arroja una visión de lo fragmentado que se encontró el movimiento, y no como se creó. Aquí Guadalupe Salcedo no representó los valores del movimiento, sino que vemos que existieron diversos cabecillas que según la

¹² Juan Sebastián Fagúa Sánchez, "Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe llanero" (Tesis de maestría para obtener el título de Magister en Comunicación y Medios, Universidad Nacional de Colombia, 2017).

¹³ Cristina García Navas, "Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupeños" (tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013).

¹⁴ Ricardo Esquivel Triana, "Colonización y violencia en los Llanos, 1945-1953", *Memoria y Sociedad* 6, no. 11 (2002): 57-84.

¹⁵ Justo Casas Aguilar, "Tulio Bautista, alma de la resistencia popular en el Llano", *Nuevas Lecturas de Historia* no. 10 (1989): 9-102.

región tenían más control que otros líderes. Las fuentes que se utilizan van más de la mano de relatos y memorias del accionar de este guerrillero.

Por último, en el ámbito literario se encuentra, *De Llano llano. Relatos y testimonios* (2008) de Alfredo Molano¹⁶. En esta obra se cuenta desde lo literario las vivencias de algunos guerrilleros del Llano y su participación durante la coyuntura. Son una serie de relatos que permiten al lector hacer una idea del ideal llanero y de lo complejo que se torna la vida en el Llano Colombiano. Esta fuente permite comprender la imagen del por qué se realizaron las revueltas y las justas reivindicaciones del movimiento.

Veremos entonces que existe un estudio riguroso y bastante completo sobre la insurgencia en el llano. Podemos encontrar estudios que lo abordan desde el bipartidismo puesto que es una respuesta del liberalismo al magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán y que lucharon en su representación durante los primeros años; también se puede ver cómo, es un hecho más sobre La Violencia y que no es un foco de tanta importancia; de forma contraria, también se le consideró como la expresión de una ruptura regional y un reclamo a la problemática agraria.

También se puede incluir en el análisis el manejo que los anteriores trabajos brindaron a los corridos como fuente. Estas piezas musicales están presentes en varias investigaciones y en la actualidad ha sido un desafío para la gobernación del Casanare recoger estas piezas musicales para su futuro estudio, debido a que el corrido representa un elemento propio de la cultura llanera. Nos encontramos pues, que el estudio de los corridos puede ser abordado desde lo musical, lo literario, como una fuente histórica y demás, a su vez, que dentro de las letras posee un gran contenido de información para abordar una amplia variedad de temas.

Sin embargo, en comparación con los estudios culturales sobre música e historia, nos encontramos muy atrás frente a México, Cuba y Chile. Sobre estos países encontramos que los estudios a nivel histórico son bastantes amplios puesto que han abordado a la Revolución Zapatista de 1910 a partir de los corridos zapatistas, existen paginas estatales en donde fueron recogidas estas fuentes para la investigación de este suceso histórico. Igualmente, los estudios sobre la Revolución cubana de 1959 abundan por montones, apuntando a factores culturales,

¹⁶ Alfredo Molano, *De Llano llano. Relatos y testimonios* (Bogotá: Punto de Lectura, 2008).

entre ellos la presencia de la Revolución en la música; por último, se encuentra el caso chileno, aquí se observan los constantes trabajos sobre el proceso de la dictadura y el papel que la música jugó en el proceso.

Es por esto por lo que con este trabajo se quiere hacer un llamado para que se investigue más sobre la importancia social y política que han tenido las manifestaciones culturales. Aunque existe un camino que se ha empezado a recorrer aún faltan muchos temas, fuentes y problemas por resolver. Es así como en este trabajo se desea indagar más por este tema y para hacerlo es necesario seguir comprendiendo más desde dónde se sitúa esta investigación.

Bajo la inquietud sobre cómo son representados los enemigos a partir de los corridos guadalupanos, es menester abordar algunas claridades conceptuales. Para dicha labor es preciso hablar sobre los discursos ocultos, ideas trabajadas por James S. Scott en su libro *Los dominados y el arte de la resistencia, discursos ocultos (2000)*, el concepto de “representación colectiva” abordado por Durkheim y la relación antagónica de amigo-enemigo desarrollada por Carl Schmitt en su obra *El concepto de lo político*. También se aclarará un poco el concepto de la cultura y lo referente a la cultura popular.

Estos cuatro conceptos son la base teórica que sustenta este estudio de los corridos, puesto que se partió del análisis del corrido como un elemento de discurso oculto, el cual configura una imagen representativa de un enemigo que entra en el binomio de amigo-enemigo. Esto desde la perspectiva de los insurgentes, ubicándolos como los protagonistas de este hecho, tomando el papel como el “bueno”, siguiendo el principio de Schmitt desde lo moral, y el Estado como el actor antagónico, todo esto enmarcado en el proceso de lo cultural.

Para lograr una secuencia lógica en la construcción del argumento, es propio jerarquizar los conceptos y conectar su relación para la debida construcción teórica del corrido. En primer lugar, es menester abordar algunos aspectos sobre el discurso oculto, qué es, cómo se logra, quiénes lo conforman y algunas particularidades de este; seguido a esto, se trabajará el hecho de la representación, para comprender el proceso con el cual los insurgentes construyeron una imagen del enemigo, esto relacionándolo con Schmitt, ya que en la construcción del enemigo se debe de apelar a connotaciones negativas que vayan de la mano con lo moral y lo estético.

Empezando con el análisis veremos que James Scott fue estudiando el comportamiento de diversos grupos sociales en donde existe un ejercicio de dominación y de control y es en estos espacios en donde comienza a identificar un discurso contrario al que se maneja públicamente. Scott pone de manifiesto que, bajo una relación de dominación, los dominados no puede expresar su opinión debido a los ejercicios de represión al que pueden ser sometidos, por lo cual, los grupos identificados bajo un mismo opresor tendrán entre ellos códigos, mensajes encriptados y medios propios para la circulación del mensaje que no se identifica en el ámbito público.

Para comprender mejor esta idea, James Scott comienza a presentar el discurso oculto de esta forma:

Usaré el término discurso oculto para definir la conducta “fuera de escena”, más allá de la observación directa de los detentadores de poder. El discurso oculto es, pues secundario en el sentido de que está constituido por las manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas que confirman, contradicen o tergiversan lo que aparece en el discurso público. [...] Lo que sí es cierto es que los discursos ocultos se producen en función de un público diferente y en circunstancias de poder muy diferentes a las del discurso público, estaremos quizás comenzando a juzgar el impacto de la dominación en el comportamiento público.¹⁷

Es bajo estas inquietudes que James Scott comenzó a preguntarse por ese discurso que no es perceptible pero que compone la realidad práctica de los dominados. Pero, surge la pregunta de cómo es posible conocer ese tipo de discursos debido a que se construye bajo un grupo hermético que lo mantiene alejado del opresor. Para esto Scott comenzó a estudiar las diversas manifestaciones de los grupos sociales, con el fin de comprender y entender este fenómeno, Scott sobre esto agrega:

Pero no tenemos que desesperarnos, pues en general el discurso oculto termina manifestándose abiertamente, aunque disfrazado. Así pues, siguiendo esta línea de razonamiento, sugiero que interpretemos los rumores, el chisme, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro como vehículos que sirven, entre otras cosas, para

¹⁷James C. Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000), 28.

que los desvaídos insinúen sus críticas al poder al tiempo que se protegen en el anonimato u otras explicaciones a sus conductas.¹⁸

A partir de este argumento es que se justifica la utilización de los corridos como fuente para investigar el discurso oculto que se creó durante la insurgencia llanera en contra del Gobierno. Varios son los factores que identifican a la “Revolución del Llano” bajo el modelo que plantea Scott. En primer lugar, nos encontramos con que existió y existe una unidad de grupo social que se identifica bajo el nombre de llaneros, partiendo de la unidad que propicia la región, puesto que han tenido una historia común, unos valores y prácticas culturales similares que los identifican más allá de los Departamentos, estos calificativos los unen como una región, la región de la Orinoquia colombiana; también, encontramos que durante la coyuntura de La Violencia el departamento del Casanare y, los departamentos aledaños, sufrieron las consecuencias de la guerra, lo cual los unifica bajo el proceso de opresión; por último, al estudiar las letras de los corridos se puede identificar un discurso que no es posible manifestarlo en el espacio público, es preciso mantenerlo bajo el anonimato y alejado de los detentadores del poder.

Lo anterior se puede ver reflejado en las características que James Scott les otorga a los discursos ocultos:

- 1) El discurso oculto es específico de un espacio social determinado y de un conjunto particular de actores. Es casi seguro que, en sus barracas o en sus ceremonias religiosas clandestinas, los esclavos ensayaban diferentes versiones de maldiciones.
- 2) No contiene solo actos de lenguaje sino también una extensa gama de prácticas. De este modo, para muchos campesinos, la caza furtiva, el hurto en pequeña escala, la evasión de impuestos, el trabajo deliberadamente mal hecho son parte integral del discurso oculto.
- 3) No hay duda de que la frontera entre el discurso público y el secreto en una zona de incesante conflicto entre los poderosos y los dominados, y de ninguna manera un muro sólido. En la capacidad de los grupos dominantes de imponer –aunque nunca completamente- la definición la configuración de lo que es relevante dentro y fuera del discurso público reside, como veremos gran parte de su poder. La incesante lucha por la

¹⁸ El subrayado que se presenta en la cita es propio. James C. Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000), 22.

definición de esa frontera es quizás el ámbito indispensable de los conflictos ordinarios, de las formas cotidianas de las luchas de clases.¹⁹

Volviendo al argumento de la jerarquización de los conceptos, nos encontramos con que, este proceso de creación de un discurso oculto conlleva a la perfilación o representación de ese contrario que se describe. La construcción de la representación, en este caso tiene unas variantes muy importantes que se deben aclarar. Bajo el concepto de representación planteado por Aristóteles en la *poética*, nos encontramos que este proceso parte del ejercicio de la mimesis, una imitación que trata de ser lo más fidedigna al objeto que se representa, sin embargo, para este caso no se trata de copiar la imagen del objeto a representar²⁰.

Una definición que se ajusta a lo que se quiere expresar sobre la representación la encontramos en la siguiente cita:

Desde su origen sirve para designar dos procesos. Uno que va del interior del organismo de un individuo hacia el mundo exterior del sujeto. Uno designa un proceso de construcción de la realidad que se “presenta” como mimesis (imitación – creación), que tiene como fin la puesta en escena de la realidad conocida, y el otro hace referencia a la percepción y cognición.²¹

Ese último elemento que se expresa es el que interesa para comprender como fue el proceso de representación llevado a cabo por los insurgentes. Se parte de que la representación es un proceso que va desde el interior del sujeto para luego manifestarlo en el exterior, y que, además, esta representación puede estar determinada por la percepción y la cognición que se tenga del objeto. Es en este punto se hace referencia a lo dicho por Emile Durkheim con el desarrollo teórico que hizo sobre las representaciones colectivas para explicar cómo las sociedades entienden la Estructura desde su condición como Sociedad:

Para Durkheim se ha hablado del concepto de *representación colectiva*, que hace referencia a formas de conocimiento o de ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como fenómenos de la vida individual. Se trata de un mundo de “naciones tipo”

¹⁹ James C. Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000), 38-39.

²⁰ Maritza Ceballos y Gabriel Alba, “Viaje por el concepto de Representación”, *Conceptos: Signos y pensamiento* Vol. 23, No. 43 (2003), 11.

²¹ El subrayado presente en la cita es propio. Maritza Ceballos y Gabriel Alba, “Viaje por el concepto de Representación”, *Conceptos: Signos y pensamiento* Vol. 23, No. 43 (2003), 11.

que regulan las ideas y que superan al propio individuo, es decir, este concepto designa la incorporación, dentro de cada individuo de las estructuras mismas del mundo social.²²

Según Durkheim, para formar el ejercicio de la representación colectiva, los individuos deben echar mano a conceptos, asociaciones y categorías anteriores a ellos, las cuales están presentes en su sociedad por los hechos sociales e históricos. Esto lo vemos en los corridos cuando se analiza el ejercicio de dominación sobre el territorio llanero, este grupo ya había sufrido una serie de acciones denigrantes, por lo cual, dentro del discurso oculto surgieron las categorías que caracterizaron la forma negativa con la que se representó al gobierno²³.

Ahora bien, todo este proceso de construcción de discurso oculto y de representación de dos enemigos, nos lleva a la teoría de Carl Schmitt sobre el papel antagónico del amigo-enemigo. Para Schmitt, “la distinción política específica, aquella a la que pueden reconducirse todas las acciones y motivos políticos es la distinción de *amigo-enemigo* [...] esa distinción se corresponde en el dominio de lo político con los criterios relativamente autónomos.”²⁴. Es decir, la variación de quién es el bueno y quien es el malo, depende primeramente de un carácter personal y este apela a lo moral y lo ético, esto lo vemos cuando habla acerca de la construcción de este enemigo:

Si la distinción entre el bien y el mal no puede ser identificada sin más con las de belleza y fealdad, o beneficio y prejuicio, ni ser reducidos a ella de una manera directa, mucho menos debe poder confundirse la oposición amigo-enemigo con aquellas. El sentido de la distinción amigo-enemigo es marcar el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación.²⁵

Con base a lo anterior, la concepción de un enemigo marca una pauta sustancial de separación del contrario. Por eso para Schmitt, el enemigo, “Simplemente es el otro, el extraño y para determinar su esencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño

²² Maritza Ceballos y Gabriel Alba, “Viaje por el concepto de Representación”, *Conceptos: Signos y pensamiento* Vol. 23, No. 43 (2003), 12.

²³ Héctor Vera, “Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim”, *Sociológica*, No. 50 (2002), 118.

²⁴ Carl Schmitt, *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 56.

²⁵El subrayado es propio. Carl Schmitt, *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 57.

en un sentido particularmente intensivo”²⁶. Es por eso por lo que, dentro de la categorización del enemigo en los corridos guadalupanos, el gobierno colombiano es aquel que encarna todos los valores contrarios a los guerrilleros del Llano, y se valen de una satanización de su rival para desdibujar esa imagen humana para convertirlo en el “otro”.

Ahora respecto a lo que corresponde a la cultura, la Real Academia de la Lengua Española define a la “cultura” como: “Conjuntos de modo de vida y costumbres, conocimiento y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”²⁷. Respecto a la “cultura popular” la RAE lo presenta así, “Conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”²⁸, si entendemos la vida tradicional y lo tomamos solo como vida, veremos que los corridos guadalupanos hacen parte de esa construcción cultural donde se narran las vivencias de su comunidad, ya sean del presente inmediato o del pasado.

Pierre Bourdieu en su texto “¿Dijo usted popular?” en el libro *Que es un pueblo*, aborda junto con otros investigadores la tarea de ofrecer más claridades sobre lo que es un pueblo, la cultura, y la cultura popular. En las definiciones que toma de los grandes diccionarios comenta que lo “popular” es aquello que proviene del pueblo, que emana del pueblo, pero también le da connotaciones como que son creencias y tradiciones que ellos construyen y que a su vez están alejadas de la burguesía y las clases altas²⁹.

Sobre esto Bourdieu agrega que: “El caso de la noción de “lenguaje popular”, que como ocurre con todas las locuciones de la misma familia (“cultura popular”, “arte popular”, “región popular”, etc.), solo se define de manera relacional, como conjunto de lo que se ve excluido de la lengua legítima, entre otros factores, por la acción duradera de la inculcación y la imposición [...]”³⁰. Es decir, existe una cultura que se impone dentro de las esferas públicas y es lo que se ve como correcto o aceptado, excluyendo en ocasiones las expresiones o construcciones de carácter popular.

²⁶ Carl Schmitt, *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza Editorial, 1991) 57.

²⁷ “Real Academia de la Lengua Española”, Cultura, , [cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#) (04/01/2021)

²⁸ “Real Academia de la Lengua Española”, Cultura popular, [cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#) (04/01/2021)

²⁹ Pierre Bourdieu, “¿Dijo usted “popular”?”, *Qué es un pueblo*, (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014), 21.

³⁰ Bourdieu 22.

Veremos entonces que estas expresiones se inscriben en un margen por preservar lo que las identifica y las distingue. Bourdieu explica que, “[...]contribuye a conformar este mundo construyendo a conformar la visión que los agentes pueden tener de él y orientando así sus actos [...]”³¹. Estas manifestaciones serán entonces una muestra de la que podemos echar mano para comprender esa visión o representación que estos agentes tienen del mundo, para así poder lograr un dialogo entre las dos fronteras de lo público y lo privado. Es bajo esta serie de ideas que podemos identificar que en el corrido guadalupano se construyó todo un esquema de expresión que va desde el discurso oculto, pasando por una representación colectiva, para categorizar el papel antagónico del amigo-enemigo. Todo esto es posible debido a la singularidad que se encuentra en la región de la Orinoquia colombiana y la construcción social que se ha formado. De esto es preciso abordarlo más adelante en los capítulos siguientes.

En lo que respecta al análisis metodológico de los corridos es preciso realizar una crítica de fuentes, abordando su procedencia, la contextualización de donde surgen estos corridos, las ventajas y dificultades que posee esta fuente y el uso que se le dio para este trabajo. Es menester evidenciar que se han hecho esfuerzos para recopilar estas fuentes, sin embargo, aún existen muchas dificultades para su estudio, además, se presentan más inquietudes al avanzar acerca del fenómeno del Llano, como lo son la migración de los insurgentes a Venezuela, si existen otras fuentes tan ricas en contenido como los corridos, o si este fenómeno cultural es posible identificarlo en otras regiones del país o pertenece exclusivamente al Llano.

Se ha constatado que los corridos guadalupanos o corridos de la revolución son obras musicales que contienen en sus letras hechos, vivencias y sentires de los momentos que pasaron los guerrilleros mientras se enfrentaron al gobierno. Cristina García Navas en su trabajo de grado ha ubicado que estas producciones musicales fueron creadas durante la insurgencia llanera, durante los fenómenos ocurridos en La Violencia o posteriormente. Debido al anonimato de sus autores y la poca información que se tiene de su origen no queda más que rastrear las fuentes en cartas de excombatientes, personas relevantes del llano o

³¹ Bourdieu 27.

estudiosos que han estado inmersos en la cultura llanera y que gracias a testimonios y trabajos etnográficos es que se tienen luces acerca de su origen.

Sobre este rastreo bibliográfico, Cristina García ha podido identificar algunas de las fuentes donde reposan las letras de los corridos:

En 1987, Eduardo Fonseca Galán, antiguo guerrillero liberal, incluía en su libro *Los combatientes del Llano 1949 – 1953* el corrido de Carlos Roa, *Colombia y su situación*, como fuente histórica para la comprensión y el estudio de los hechos sucedidos en la época; sin mencionar otros corridos sobre el tema. De la misma forma, Justo Casas Aguilar, incluyó en su libro *Tulio Bautista. Alma de la Resistencia Popular en el Llano* (1989) fragmentos de corridos de Pacho Cendales (36), Arnulfo Briceño (42-43) y Carlos Neira (50-51). También se pueden encontrar aisladamente corridos revolucionarios en libros como el poemario *Por los senderos del Llano* (1990) de Alberto Martínez Delgado, en el que incluye su corrido sobre el tema: *Ojo por ojo*, o como *Del folclor llanero*, de Miguel Ángel Martín (1991), quien transcribe *La Revolución del Llano* [...] ³².

Por otra parte, Orlando Villanueva Martínez ha logrado recoger en su libro *Canciones de la guerra, la insurrección llanera cantada y declamada* (2016) un compendio de gran parte de los corridos que se conoce en donde ha hecho seguimiento de estos corridos tratando de ubicar su autor y algunas fechas de publicación.

Devolviendo los pasos al trabajo de grado de Cristina García Navas, podemos encontrar un elemento clave para comprender la denominación de los corridos como corridos guadalupanos. Es preciso aclarar que, para el caso llanero, el corrido es un elemento cultural que transversaliza a su sociedad y se le puede identificar como un género musical, sin embargo, se le conoce como corrido guadalupano a las obras musicales que fueron producidas durante la coyuntura de la insurgencia, y esto es debido a la característica de sus letras, puesto que en ellas contienen datos precisos sobre los hechos ocurridos. Entonces, García Navas ha identificado que:

[...]en 1987 Carlos Rojas Hernández publicaba en un número de la *Revista Javeriana* dedicado a “Los llanos y la selva: la otra Colombia” (abril, N°.533), un artículo titulado “La

³² Cristina García Navas, “Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupanos” (tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 97.

canción llanera, pasado y presente”, en el que mencionaba con el nombre de “corrido guerrillero” y de “corrido guadalupano” a los corridos que nos ocupan, poniendo como ejemplo el *Golpe Tirano*, cuya autoría se atribuye a Pedro Bocanegra: La violencia que azotó el país en los años 48 al 56, tuvo como escenario muy importante los Llanos Orientales de Colombia. La mayor parte de la población se levanta en armas, y el movimiento guerrillero vincula a la lucha política, de una u otra forma, a todos los llaneros: la canta recia transforma su sentido para impregnarse del contexto político y hace su aparición el “corrió guerrillero”, o “corrió guadalupano”, que describe, analiza y difunde hechos y conceptos acerca de la situación reinante.³³

En concomitancia con lo anterior, es necesario exponer las dificultades y las ventajas que posee esta fuente histórica. Una de las principales dificultades que se tiene con esta fuente, es su carácter de anonimato, en muchas ocasiones se desconoce el autor y es gracias a algunos excombatientes o personajes del llano que es posible relacionar al corrido con alguna personalidad.

A nivel social y político hay una tensión con el ejército por la producción de estos corridos, esta anécdota la trae Cristina García Navas cuando Orlando Valderrama, también conocido como el cholo Valderrama intentó recopilar estas letras que luego fueron grabadas en su trabajo discográfico *raíces y frutos de la música llanera en Casanare 2003*. “En la recopilación están transcritos diez corridos, de los que sólo algunos se alcanzaron a grabar con financiación de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, pues el proyecto fue detenido, según Valderrama, por intervención del Ejército Nacional.”³⁴.

Respecto a las ventajas que posee esta fuente, encontramos la pluralidad de áreas del conocimiento que pueden hacer uso de ella. Sé ven trabajos desde las áreas musicales, sociales, antropológicas, lingüísticas, literatas e históricas. El corrido guadalupano es una fuente que por su contenido también se presta para distintos análisis, partiendo por el que le compete a este trabajo, el análisis de la representación de los enemigos; como el análisis de la figura del héroe; también se encuentran los estudios regionales y sus ramificaciones

³³ García 97.

³⁴ García 98.

culturales, políticas, sociales, históricas y demás; de igual forma se presta para comprender los hechos de la violencia, el papel estatal en esta coyuntura, etc.

En lo que compete a este trabajo, a los corridos se le prestó una importante atención sobre tres ejes de análisis. El primero es la presentación en sus letras sobre la construcción del colectivo, elemento que vemos como esencial en el discurso oculto, segundo, las ofensas que los insurgentes perciben por parte del gobierno, lo cual generó la indignación y el levantamiento, por último, estaría la construcción de la representación del enemigo.

Para esta labor se puso suma atención a los elementos descriptivos y calificativos que componían a las personalidades presentes en las letras. Bajo la mirada de antagonismos, sobre el amigo-enemigo, se resaltaron los elementos que satanizaban al “malo” y enaltecían al “bueno”, identificando esas categorías morales y estéticas presentes en Carl Schmitt. Una vez recogida la información de las letras, en el capítulo tres de este trabajo se dio de forma descriptiva la relación y la construcción de este hecho histórico.

Ahora, de forma un poco personal, la experiencia con el corrido guadalupano y sus letras surgió a raíz de la investigación de los primeros fenómenos subversivos en Colombia. Durante la clase de Historia de Colombia se seleccionaron varios temas a investigar, llamando mi interés el de la “Revolución del Llano” para mediados del siglo XX, durante esta investigación fue que pude notar que había una exploración de este tema en particular sobre una fuente poco consultada, luego de escuchar sus letras y voces, me fui encaminando por una investigación de carácter más cultural y social.

Luego de continuar mi búsqueda fui constatando que existían autores como Orlando Villanueva Martínez que habían comenzado una transcripción de algunos corridos guadalupanos. Ahí comencé a indagar sobre el corrido para llegar a la conclusión de que para acceder a estos corridos de forma externa al Llano, era necesario leerlos de segunda mano o buscarlos a través de documentales o algunas canciones montadas a plataformas digitales como youtube por cantautores como el Cholo Valderrama. La otra opción que tenía era internarme dentro del Llano y permearme de la cultura, realizar todo un proceso etnográfico tal como lo hizo Cristina García Navas en su trabajo de grado.

Por cuestiones de Pandemia, dicha labor se tornó imposible por el momento, sin embargo, de los corridos recogidos por Orlando Villanueva Martínez tuve acceso a una serie de 40 corridos, que tienen algunas variaciones en la letra significando lo mismo, de estos 40 corridos realicé una preselección por contenido de temática, buscando aquellos corridos que sirvieran para retratar una representación del enemigo, unos agravios a los insurgentes y una unidad como colectivo. De esta preselección salieron alrededor de 18 corridos, para utilizar un total de 10 en este trabajo, con el fin de no saturar de letras que fueran recurrentes en el mensaje.

Es así como se creó el análisis que se presenta en el tercer capítulo y que dialogó en sintonía con la teoría de James S. Scott sobre los “discursos ocultos”. De este ejercicio queda la interesante tarea de indagar acerca de las comunidades que dentro de ciertas manifestaciones culturales poseen un discurso oculto en contra de un opresor o un ejercicio de opresión. Quedan muchas incógnitas por resolver y tareas por realizar.

Ahora es preciso comenzar a abordar los capítulos para demostrar todo lo anteriormente mencionado. Es primordial comenzar con un contexto histórico para ubicar temporalmente toda esta situación y así brindar las luces para los primeros análisis.

Capítulo I: Un malestar histórico: guerrillas y violencia en el Llano

El periodo histórico de La Violencia en Colombia es un tema que trae consigo bastantes dificultades de análisis por el hecho de que una parte de los estudios toman como referencia la violencia bipartidista y encierran sus análisis en esto. Sin embargo, existe una multiplicidad de áreas que han enfocado los estudios desde otras perspectivas, bien sean sociales, políticas, económicas o culturales³⁵. Por eso durante esta investigación se tiene por objetivo realizar un contexto histórico en el cual se comprendan los diferentes procesos políticos y sociales que provocaron el levantamiento liberal en los Llanos orientales.

La periodización de este contexto histórico se ubica en dos momentos, parte desde finales de 1920 hasta el año de 1949 el cual estará dividido en cuatro etapas y el segundo periodo histórico va desde 1949 hasta 1953. El primer momento comprende la caída de la hegemonía conservadora y el cambio paulatino al gobierno liberal; el segundo momento analiza el gobierno liberal desde una perspectiva social con el gobierno de Alfonso López Pumarejo y su propuesta de la “Revolución en Marcha”, también, analiza la ola de violencia que se desencadenó en ese periodo entre liberales y conservadores; un tercer momento corresponde al gobierno de Mariano Ospina Pérez y todo el entramado de violencia que se vivió; por último, en el cuarto momento, se habla de la aparición de Jorge Eliecer Gaitán y su papel en el escenario político y social.

El segundo periodo histórico que aborda este contexto se orienta más por temas puntuales de la insurgencia llanera, tocando en total tres temas que permitan crear una imagen del movimiento. El primer tema corresponde a los alcances políticos y militares de la insurgencia llanera; el segundo tema abarca una problemática que presenta Orlando Villanueva Martínez en sus trabajos, sobre la organización del movimiento desde una insurgencia política y una insurgencia popular; el tercer tema, nos acerca más a la imagen de

³⁵ Estos estudios hacen referencia a la compilación de artículos de *La Nueva Historia de Colombia* (1989) compilador Álvaro Tirado Mejía; el estudio de Frank Safford y Marcos palacios en, *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida* (2012); el estudio de David Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días* (1996); etc.

Guadalupe Salcedo y la desmovilización del movimiento para comprender un poco más los corridos guadalupanos.

Se decidió excluir del análisis los demás movimientos insurgentes que sucedieron a la par de la “Revolución del Llano” ya que no concommita con el objeto de estudio del trabajo³⁶. La intención de este capítulo es generar un dialogo historiográfico que dé cuenta de la multiplicidad de miradas que hay sobre este hecho y fomentar el debate acerca de que no fue solo una lucha bipartidista, sino que, el malestar de mediados de siglo corresponde a una variedad de problemáticas que hoy día continúan estando vigentes en el país.

La Violencia, un problema de raíz

Finalizando la década de 1920, bajo el gobierno de Miguel Abadía Méndez (1926-1930), se dieron en Colombia una serie de fricciones sociales. Durante este periodo el país tuvo un desarrollo económico impulsado por empresas nacionales, pero con mayor impacto en las empresas internacionales, a la par, las condiciones sociales de trabajo y vida estaban constituidas en la precariedad, además, la realidad que se configuró alrededor del cambio de 1886 con la Regeneración tuvo fricciones con las exigencias de vida política y social que convergieron en la segunda década del siglo XX. Con el estallido de la “Masacre de las bananeras”³⁷, el 5 y 6 de diciembre de 1928 se agudizaron las tensiones sociales y políticas, abriendo paso a la presidencia del liberal, Enrique Olaya Herrera (1930-1934)³⁸.

Con la llegada a la presidencia de Enrique Olaya Herrera y el cambio efectuado de unas políticas conservadoras a unas liberales, generó un cambio de forma paulatina, puesto que los cargos del gobierno permanecieron en manos del Partido Conservador. Este hecho fue lo que dificultó gobernar en las presidencias liberales en donde la oposición era mayoritaria. No fue hasta el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) que

³⁶ También existen registros que hablan acerca de constantes levantamientos en el Departamento de Antioquia, pero debido a que tiene sus propias características, no se tendrá en cuenta durante este estudio.

³⁷ Catherine Le Grand, “Conflicto de las bananeras,” *Nueva Historia de Colombia, Vol. III. Álvaro Tirado Mejía* (Bogotá: Planeta, 1989) 183-218.

³⁸ Aunque sea el primer presidente liberal luego de la hegemonía conservadora, no se dio un cambio significativo en la realidad social. Fue con la llegada de Alfonso López Pumarejo que cambió la dinámica con la que se gobernó en el país. Para más información ver Reinaldo Barbosa, “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” (Trabajo presentado en *Los Llanos: Una historia sin fronteras. 1er simposio de Historia de los Llanos Colombo-venezolanos, Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988*) 343-385.

las circunstancias políticas comenzaron a cambiar, la proclamación de la ley agraria y la legitimación de la protesta fueron algunas de las medidas tomadas para la contención del malestar, aunque después veremos que en lo real no se desarrollaron con exactitud³⁹. En lugares como el Casanare y el Tolima, lugares en donde la violencia se efectuó con mayor fuerza, la ley agraria tuvo implicaciones contrarias puesto que los grandes terratenientes a través de intimidación y facilidad en los tramites, se hicieron con los títulos de la propiedad y mantuvieron el sistema servil de trabajo agrario.

Otra situación que trajo consigo la llegada al poder de los liberales fue la tensión a nivel político. Cuando los conservadores dejaron los cargos públicos, se quejaron de que no existía una participación de su partido en la política, generando malestares y levantamientos por parte de los militantes del Partido Conservador. Por otra parte, dentro del marco social, los atropellos ejercidos por los conservadores estuvieron en la mente del pueblo liberal, que una vez obtuvo el triunfo político cobró venganza por las injurias cometidas años atrás. Estas actuaciones nuevamente las encontramos en la región centro oeste y oriente del país, precisamente en las zonas del Tolima, Cundinamarca, Casanare y Meta, donde el problema político fue más agudo y la dificultad sobre la tenencia de la tierra lo complicó más⁴⁰.

En estas zonas del país fue donde grupos de conservadores se armaron para frenar los atropellos liberales, el caso más famoso es el de los “chulavos” o “chulavitas”. Estos personajes fueron grupos originados en el departamento de Boyacá, denominados chulavos puesto que la mayoría provenía de la vereda Chulavita del municipio Boavita, lugar con mayoría de filiación política conservadora. Para finales de los años de 1930 la violencia en Colombia comenzaba a tomar nuevos matices, persecuciones, tensiones políticas y constantes manifestaciones en contra de los gobiernos de turno. Durante los gobiernos

³⁹ Reinaldo Barbosa en su estudio “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” aborda la complejidad que trajo consigo la reforma agraria que planteó y que, en su segundo gobierno no se concretó lo planeado en La Revolución en Marcha. 345. También se puede ver en Gonzalo Sánchez, “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias,” *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 127-152. Y Catherine Le Grand, *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* (Bogotá: Editorial Uniandes, 2016)

⁴⁰Reinaldo Barbosa, “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” Trabajo presentado en *Los Llanos: Una historia sin fronteras. 1er simposio de Historia de los Llanos Colombo-venezolanos*, (Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988) 350.

liberales los conservadores pedían mayor participación política a la par que tomaban acciones violentas en las zonas en donde la mayoría era conservadora⁴¹.

Ante este escenario social, se les sumó a todas estas tensiones la división dentro de los partidos, por parte de los conservadores hubo una división entre extremistas y moderados. Dentro del ala conservadora estaban los leopardos y los civilistas, cada uno representado por las figuras de Gilberto Alzate Avendaño y Laureano Gómez los cuales hicieron el llamado a los levantamientos y la oposición radical en contra del gobierno liberal, provocando una retirada de las elecciones a cargos públicos; dentro de los moderados se encontraba la figura de Mariano Ospina Pérez, el cual tomó una postura más conciliadora en cuanto a la participación política, sin embargo, también fue un crítico acérrimo del gobierno liberal⁴².

Para el caso del liberalismo nos encontramos con que también se presentó una división entre oficialistas y populares. Con los constantes triunfos en las urnas por parte del partido, varias figuras del liberalismo cobraron fuerza en el escenario político, algunos apoyando a Alfonso López Pumarejo y los futuros candidatos que pertenecieron a esa corriente del liberalismo, pero dentro de los dirigentes liberales comenzó a llamar la atención la figura de un joven que se estaba ganando el cariño de la gente y de los sectores populares. Jorge Eliécer Gaitán empezó a resaltar en el escenario político como legalista, presidente de la Cámara de Representantes, como la voz popular fuera de los partidos, estas acciones le ganaron la simpatía de un grupo de liberales que lo convencieron de unirse al partido y lo postularon para la alcaldía de Bogotá, en donde se ganó su puesto para la candidatura a la presidencia de 1946⁴³.

Para las elecciones de 1946 el ambiente político se tornó demasiado complicado. Entre los constantes actos de violencia entre liberales y conservadores en la zona de Boyacá, Tolima y Casanare, también estuvieron presentes las divisiones de los partidos dejando como candidato a Mariano Ospina Pérez como la figura por el Partido Conservador, ubicando a Laureano Gómez como su opositor inmediato dentro del partido. Por parte de los liberales,

⁴¹ Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”, *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 9-32.

⁴² Frank Safford y Marco Palacios, *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida* (Bogotá: Editorial Uniandes, 2012)

⁴³ Arturo Alape, “El 9 de abril, asesinato de una esperanza” y “El 9 de abril en provincia” en *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 33-56.

desde los oficialistas postularon a Gabriel Turbay y por un sector más popular, al candidato Jorge Eliecer Gaitán, el cual desde ese momento fue ganando más participación y presencia dentro del partido. Con la división interna del Partido Liberal sus votantes se dividieron en dos bandos, lo cual aseguró el triunfo de Mariano Ospina Pérez⁴⁴.

Con la llegada de Mariano Ospina Pérez al poder, muchos de los oficiales de la policía y el ejército fueron retirados de sus cargos, llevando a cabo un nuevo reclutamiento de militares afines al gobierno, de esta acción surgió la policía Chulavita, ya no como un grupo civil organizado encargado de tomar justicia por mano propia en contra de los liberales en el departamento de Boyacá, sino como parte de la institución policial al servicio del Partido Conservador. Esta acción agravó con más fuerza la violencia de la época dejando saldos de liberales muertos en diferentes municipios, persecución a personajes relevantes del partido, daño a la propiedad, migración interna, entre otros atropellos registrados en el país⁴⁵.

A toda esta problemática de violencia, se le sumó la división del Partido Liberal, lo que facilitó el ascenso de la figura de Jorge Eliecer Gaitán en las filas del liberalismo posicionándolo como jefe del partido. Esto a su vez desencadenó la discordia entre jefes liberales, pero en el sector popular ganó más fuerza y más apoyo, ubicándolo como ese punto medio que podría consolidar las disputas bipartidistas y frenar la ola de violencia que se vivió en el país. Pero la figura de Gaitán causó gran controversia por su afinidad por las ideas de izquierda⁴⁶.

En el contexto internacional el mundo vivió las secuelas de la Segunda Guerra Mundial y para la época de Mariano Ospina Pérez el panorama político sufrió la tensión entre dos modelos económicos, políticos y sociales, el Comunismo y el Capitalismo. El continente americano se configuró como los Estados satélites del Capitalismo encabezado por EE. UU debido a la doctrina Monroe. Esto generó que todo movimiento que militara en las ideas de izquierda se convirtiera en un peligro para el bienestar de los intereses norteamericanos. Laureano Gómez en sus discursos muchas veces relacionó a la figura del partido Liberal

⁴⁴ Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”, *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo I, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989)

⁴⁵ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008).

⁴⁶ Para el año de 1933 Gaitán fundó el movimiento Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) pero luego del llamado por parte del Partido Liberal disolvió dicho movimiento y se unió a sus filas.

como un aliado del comunismo y a través de una serie de elementos peyorativos satanizó a sus integrantes y comenzó una campaña de odio⁴⁷.

La imagen de Jorge Eliecer Gaitán estuvo rodeada de estas problemáticas, la división del Partido Liberal, el miedo al Comunismo y una ola de violencia en contra de los militantes de su partido. Por esta última razón Gaitán bajo una serie de marchas y de discursos en contra de la violencia, siendo la más famosa la marcha del silencio, se posicionó en el centro del debate sobre el bienestar del país y su asertiva dirección política. Se necesitaba una verdadera reforma agraria, una participación política de ambos partidos y una representación del pueblo. Gaitán representó la figura que reunía todas las voces de los sectores moderados, ganando la confianza tanto de liberales, conservadores y demás personas apáticas a la política de aquella época⁴⁸.

A vísperas de la IX Conferencia Panamericana se le pidió al presidente Mariano Ospina Pérez una participación del sector liberal en los puestos de gobierno para calmar un poco la tensión social que se vivió. Este Pacto Nacional provocó muchas más tensiones en ambos partidos, por parte de los conservadores encabezados por Laureano Gómez hubo un rechazo total y los oficialistas del partido Liberal terminaron apoyando a Gaitán para la presidencia. El día de la IX Conferencia Panamericana es un día que Colombia seguirá recordando como el inicio de una tragedia.

El 9 de abril de 1948 fue donde confluyó la tensión que se había gestado durante largos años, recorrió la noticia por toda Bogotá y luego a los demás departamentos, mataron a Gaitán. La muerte de la figura que representaba la “esperanza” para el pueblo colombiano provocó un levantamiento en todo el país y fuertes confrontaciones en la capital, el presidente Mariano Ospina Pérez mandó al ejército a proteger la Casa de Nariño y a diezmar las revueltas. En las calles hubo gran número de muertos, incendios, tiendas saqueadas y un sentimiento que inundaba a la mayoría de los colombianos, injusticia. La violencia no disminuyó en los más mínimo en los años siguientes, se llevó a un recrudecimiento del

⁴⁷ En su discurso del Basilisco es donde más se puede observar la campaña de odio en contra del Comunismo y el partido Liberal.

⁴⁸ Arturo Alape, “El 9 de abril, asesinato de una esperanza” y “El 9 de abril en provincia” en *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989).

conflicto, el gobierno ordenó el estado de sitio. El abandono por parte de los liberales en la política garantizó el triunfo de Laureano Gómez para la presidencia de 1950.

De todo lo anterior se pretende resaltar tres elementos claves que ha señalado la historiografía y que permiten entender las razones que agudizaron la violencia. Como se dijo al inicio, La Violencia en Colombia no solo correspondió a un conflicto bipartidista, tuvo una gran influencia de otros factores como las problemáticas regionales, el problema agrario y la tenencia de tierra. Estos elementos son claves para comprender el conflicto que vivieron los insurgentes en los Llanos Orientales y sus posturas políticas.

En el caso de las tensiones económicas explica David Bushnell, en Colombia han existido unas condiciones precarias en el mundo rural, lo que a su vez explica el fenómeno de migración campo-ciudad. La falta de oportunidad laboral y la ausencia estatal llevaron a que muchos territorios ubicados en la periferia de los grandes centros de poder estuvieran sometidos a trabajos mal pagos a servicio de los grandes terratenientes, al pillaje y demás. Estas condiciones de pobreza facilitaron los levantamientos por condiciones más justas y al igual que dejó a la población presta para los intereses de caudillos en representación de los partidos⁴⁹.

Catherine Le Grand, coincide con Bushnell en que las condiciones agrarias agravaron el conflicto, por ejemplo, el modo de servilismo del campesino a los grandes terratenientes generó una fuerte problemática agraria. De acuerdo con la investigadora, la tierra estaba concentrada en pocas manos y los modos de producción y subsistencia estaban ligados a la dependencia de los terratenientes, esta desigualdad había causado una problemática de violencia por la ocupación ilegal y los despojos de tierra por falta de títulos, también generó grandes migraciones de la población por la aplicación de ganado y cultivos en tierras donde antes habitaban comunidades. Este es un punto que generó un malestar profundo en especial en las zonas del Casanare, Boyacá, Tolima y el Meta, lugar de acción de los guerrilleros liberales⁵⁰.

⁴⁹ David Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Planeta, 1996) 283.

⁵⁰ Catherine Le Grand, *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* (Bogotá: Editorial Uniandes, 2016).

Por último, está la explicación sobre la tensión regional, desarrollada por autores como Frank Safford y Marco Palacios, según ellos, la pluralidad de posturas políticas y los intereses regionales fragmentó más la unidad política para tomar unas decisiones sobre el país. Como se ha visto existió una variedad de divisiones entre los partidos, aunque se habla del bipartidismo como un problema de la centralidad en Bogotá, vemos que los departamentos tenían sus propias figuras como lo fueron Gilberto Alzate Avendaño y la tensión con Laureano Gómez y las distintas voces de los liberales como lo fueron Alfonso López Pumarejo y Jorge Eliecer Gaitán⁵¹.

Con lo anterior lo que se trata de decir es que La Violencia en Colombia no es solo una causa del bipartidismo. La Violencia también respondió a unos malestares de migración a causa de oportunidades económicas y de tenencia de tierra, tiene sus particularidades en cada región como lo demuestra el caso de Boyacá con la creación de la policía Chulavita y el Casanare con el levantamiento de los insurgentes llaneros, tiene heridas profundas de desigualdad en la periferia por el abandono de la capital. En conclusión, esta violencia fue el resultado de un cumulo de problemáticas que se han escondido en el bipartidismo y que a través de la muerte de Gaitán explotan y tuvieron sus propias manifestaciones como lo fueron la conformación de grupos insurgentes de todo tipo de características.

Violencia en el Llano: respuesta a un malestar general

Don Eliseo Velásquez se encontraba en una orilla del río preparando su lancha... alguien vino a llamarlo... ‘muchachos a guardar las herramientas porque como que hay que empuñar las armas’... se formó una junta entre los del partido que nombró jefe a Eliseo Velásquez, se tomó el puesto de policía sin atropellos... se encarcelaron tres conservadores en la casa de la Troco... se enviaron comisiones a Río Negro, Pachaguaro, Remilino, Chaviva y otros lugares⁵².

⁵¹ Safford y Palacios, “País de ciudades,” *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida* (Bogotá: Editorial Uniandes, 2012) 429-456.

⁵² Relato de Eliseo Velásquez durante el 9 de abril de 1948 tomado en Reinaldo Barbosa, “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” (Trabajo presentado en *Los Llanos: Una historia sin fronteras. 1er simposio de Historia de los Llanos Colombo-venezolanos*, Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988) 367.

Como se ha enunciado, la violencia en Colombia aumentó constantemente llegando a sus puntos más álgidos para el periodo de 1949-1953. Los focos de violencia en contra de los militantes del partido liberal se encuentran en las zonas de Boyacá, Tolima y los Llanos del Casanare. También se expuso como en estas zonas antes mencionadas es donde estuvieron los focos guerrilleros que se autodenominaron como “Guerrillas liberales”, pero que también fueron conocidos como “bandoleros”, “chusmeros”, entre otros apelativos que satanizaron su actividad en contra del gobierno nacional⁵³.

Estos actores políticos se vieron obligados actuar de esta forma por los constantes abusos de violencia. Olga Yanet Acuña Rodríguez, en su estudio “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953”, propone una perspectiva en donde debido a los constantes abusos por parte de los conservadores en las regiones del Tolima, Boyacá y Casanare, los militantes del Partido Liberal decidieron abandonar la vía electoral y tomar las armas para la defensa de su vida, de su familia y de la propiedad. Con este argumento se pretende entender que no es solo el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán lo que aleja a los liberales del ejercicio democrático, es la persecución y amenazas contra su integridad lo que hace que los liberales elijan otro camino.

Lo interesante de esta nueva perspectiva es que brinda un nuevo foco de análisis, puesto que el proyecto político cambió. Si bien, dentro de los márgenes políticos de los dirigentes liberales, la propuesta estuvo en realizar una oposición al gobierno conservador, en el plano social, ya no interesaba sumar votos para el cumplimiento de los fines políticos, sino, en la organización de todo un proyecto armado. Olga Acuña sobre esto expresa que, “De esta manera, el elector que antes era capturado por sus líderes porque necesitaban de su voto para incrementar el número de sufragios a favor de su partido, ‘decidió’ convertirse en ‘bandolero’ para salvar su vida y la de sus familiares”⁵⁴.

Alcances políticos y militares de la insurgencia Llanera

Con los constantes abusos por parte de los conservadores, incendio de viviendas, asesinato de figuras locales, boleteo, expropiación de bienes y los constantes

⁵³ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008).

⁵⁴ Acuña2.

desplazamientos internos, los liberales no vieron otra opción que defender su vida. En un comienzo su organización respondió a la formación de pequeños grupos alrededor de una figura política del liberalismo, pequeños hacendados o políticos que durante el 9 de abril lideraron los constantes motines. Algunos casos fueron los de Eliseo Velásquez, los hermanos Fonseca, Eduardo Franco Isaza y posteriormente la figura de Guadalupe Salcedo.

Cuenta además Reinaldo Barbosa que su preparación bélica estuvo conformada en un principio por algunas escopetas, machetes y garrotes; elementos rudimentarios que los liberales encontraron en su casa. También observa que dentro de sus estrategias de guerra estaba la movilización por el pío de monte llanero como bases militares y refugios para los nuevos compañeros que llegaban de la persecución chulavita o para formar parte de las tropas de la insurgencia⁵⁵.

Así fue como los insurgentes dieron forma a lo que se conoció como el levantamiento de mediados de siglo XX. Aquí se vio como su vida era defendida ante la persecución por parte del bando conservador, se entiende esta defensa como un accionar político, puesto que, aunque no hubo un programa claro al inicio, sí hubo una intención manifiesta de defender el ideal liberal en memoria de la muerte de Gaitán. Este ideal político es uno de los que marcó el inicio de la insurgencia, luego se abordará cómo fueron cambiando las metas de los llaneros a medida que cambió su contexto social y político.

El primer caso muestra como los autores expresan que la intención de los liberales es la defensa de su vida y que las acciones de ellos están justificadas por la violencia bipartidista de la época⁵⁶. Pero, según Reinaldo Barbosa, han existido un cúmulo de malestares que provocaron el levantamiento, y estos fueron plasmados en la primera y la segunda ley del Llano⁵⁷. Es decir, aunque el hecho principal fuera el estallido ocurrido el 9 de abril de 1948, ya existía todo un problema estructural que ayudó a que se materializara.

⁵⁵ Reinaldo Barbosa Estepa, *Guadalupe y sus centauros. Memorias de la insurrección llanera* (Bogotá: IEP, 1992.)

⁵⁶ Orlando Villa Nueva Martínez al igual que Olga Yaneth Acuña Rodríguez entienden estas acciones bélicas como una defensa legítima para la conservación de la vida.

⁵⁷El problema agrario sobre la tenencia de la tierra, los constantes problemas económicos de las regiones y la casi nula presencia estatal en la zona reforzaron los malestares que reivindicaban los llaneros, ver en Reinaldo Barbosa, “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” (Trabajo presentado en *Los Llanos: Una historia sin fronteras. 1er simposio de Historia de los Llanos Colombo-venezolanos*, Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988)

Por su parte, Olga Yanet Acuña en “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953”, se inscribe en la propuesta clásica bipartidista de mediados de siglo XX; sin embargo, introduce el matiz de una nueva forma de accionar política que el gobierno nombró como “bandido”. En su estudio analiza todo el proceso social y político que abarca el concepto de “bandido” con el que se les denominó a los insurgentes. Esta nueva carga política plantea un escenario y una forma distinta de ejercer su rol político y que estuvo determinado por la acción bélica y la organización militar, relacionada con el pillaje y la estrategia de guerrilla. Sobre esto Yanet Acuña nos brinda una definición más precisa de estos primeros momentos de la insurgencia:

Es de anotar que la base social de la guerrilla liberal de los Llanos eran campesinos perseguidos por la policía chulavita y sus jefes eran los líderes locales del liberalismo. Inicialmente no había una formación política de fondo, ni un proyecto político, los planteamientos centrales de la insurrección eran la defensa del liberalismo. Además, cada uno de los líderes se defendía y atacaba en forma desarticulada, podríamos señalar que en su primera etapa era un movimiento disperso, local y sujeto a las rivalidades entre sus líderes⁵⁸.

Esta descripción es la caracterización del movimiento durante el periodo de 1949 y los primeros meses de 1950. Sin embargo, los guerrilleros del Llano mostraron una madurez política y un avance en técnicas militares según avanzó el conflicto, para el año de 1950 y los posteriores, se presentaron distintos congresos en donde evaluaron la dirección política y su organización militar. Por eso es preciso señalar a continuación dos puntos claves del movimiento: primero, los triunfos militares y su estrategia de guerra, y los distintos congresos y su organización política.

El golpe ejecutado por Eliseo Velásquez a la estación de policía de Puerto López el mismo 9 de abril de 1948 es considerado como el punto de partida para lo que se conoce hoy como “La Revolución del Llano”⁵⁹. Esta acción fue su carta de presentación y su grupo fue reconocido como la “Chusma Velásquera”⁶⁰. también hubo tomas a municipios como es el

⁵⁸ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008) 5.

⁵⁹ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 146-147.

⁶⁰ Reinaldo Barbosa E., “Llanero conflicto y sabana: Historias presentes” tomado de *Los Llanos: Una historia sin fronteras. 1er simposio de Historia de los Llanos Colombo-venezolanos.* (Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988) 368.

caso de Orocué, del cual se cuenta con un registro sonoro de los corridos guadalupanos por parte del Cholo Valderrama, otras acciones fueron el ataque a estaciones de policía con el fin de equiparse con armamento y dificultar el establecimiento de los refuerzos de la policía y los chulavitas, emboscar grupos patrulleros de militares, etc. Este tipo de acciones como asaltos, tomas a estaciones, emboscadas, y demás, fueron las formas más representativas de acciones bélicas por parte de los insurgentes⁶¹.

Yanet Acuña Rodríguez considera que el inicio de la “Revolución del Llano” se dio por el ataque a algunos fortines militares:

Por su parte la guerrilla, a mediados del mes de noviembre de 1949, realizó diversas tomas en localidades de Boyacá: los Hermanos Bautista, atacaron Campo Hermoso, San Luis de Gaceno, Sabanalarga. Simultáneamente los hermanos Fonseca Galán, oriundos de Tuta Boyacá, incursionaron en Chivor, Guateque y Somondoco, para obtener armas. El 25 de noviembre, previo el desarrollo de los comicios un grupo de guerrilleros apoyados por la dirección del liberalismo y del capitán de la fuerza aérea, Alfredo Silva Romero, intentaron dar un golpe de Estado, al tomar el poder de las armas; pero por falta de apoyo y organización de los líderes se redujo a la toma de Villavicencio, Puerto López, Cabuyero, Barranca de Upía, Cumaral, Restrepo y otras pequeñas localidades. Así se dio comienzo a la ‘Revolución del Llano’, que se prolongó con reducidos periodos de tregua hasta mediados del año 53.⁶²

Bajo el perfil de estas mismas descripciones nos encontramos con que las acciones bélicas de los guerrilleros no cambiaron de *modus operandi*. Este tipo de acciones como asaltos, tomas a estaciones, emboscadas y demás, fueron las formas más representativas de acciones bélicas por parte de los insurgentes⁶³. Un primer modelo de acción guerrillera, golpes certeros y planificados que plantearon una acción de ataque y retirada, el pie de monte fue su mejor aliado, la selva fue el cobijo de los guerrilleros y puso a la inteligencia militar en un aprieto debido a la nueva estrategia de guerra.

⁶¹ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 308.

⁶² Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008) 11.

⁶³ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 308.

Orlando Villanueva Martínez en su tesis doctoral califica la acción bélica de los guerrilleros como un movimiento que en un inicio fue desarticulado, pero a raíz de los distintos congresos guerrilleros fueron definiendo una zona de acción:

Eliseo Velásquez operó en Puerto López; Los hermanos Bautista Vivas en Aguaclara; Mariano Lunas Moreno y los hermanos Betancourt en Caño Chiquito; Rafael Gómez en trinidad; Israel Jiménez en Barranca de Upía; a este último se le unieron los hermanos Fonseca Galán (Eulogio, Jorge Enrique y Eduardo Vicente) y los hermanos Villamarín Gutiérrez en el Cocuy. Estos actuaban de forma inconexa en grupos de entre 100 y 500 hombres.⁶⁴

Luego del congreso de brisas del Charté, efectuado en 1950, los jefes militares decidieron demarcar su zona de guerra en 7 partes, con el fin de tener mayor control territorial y militar. Las zonas fueron: “zona I, Arauca y Casanare; zona II, Casanare – Ariporo; zona III, Ariporo – Guachiría; zona IV, Guahiría – Pauto; zona V, Páuto – Carvo Sur; zona VI, Cravo Sur – Guira; zona VII, Guira – Upía”⁶⁵. Aunque esto significó un primer esbozo de la unión militar y política de los guerrilleros, cada caudillo actuó en su zona y continuaron su estrategia de actuar bajo cada comando. Fue en los congresos militares en donde se concretó una organización más dinámica y fue en estos espacios en donde se puede ver una mayor madurez política del movimiento.

Acuña Rodríguez planteó que, gracias a los diversos congresos y reuniones entre los jefes militares fue posible una mayor unificación del movimiento. Según la autora, dentro de las reuniones efectuadas entre mayo y junio de 1951 se encuentran los momentos más importantes del movimiento, están en su momento de mayor fuerza militar y de reclutamiento, pactaron las bases para que la “revolución” tuviera unos horizontes definidos respecto al ajusticiamiento de los informantes y los traidores, las tomas y los asaltos a estaciones de policías. En estos congresos fue donde el movimiento llanero tuvo mayor cohesión y coherencia⁶⁶.

⁶⁴ Villanueva 166.

⁶⁵ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008) 9.

⁶⁶ Acuña 9.

Orlando Villanueva Martínez respecto a la organización política de los insurgentes presenta dos factores de análisis. El primero se mueve dentro de un marco más particular, restringido a cada comando guerrillero, y el segundo a niveles macro, con relación al movimiento general y los diferentes congresos. Respecto a los comandos afirma que: “[...]los comandos guerrilleros fueron la forma organizativa, o la estrategia colectiva, de defensa comunitaria, donde se materializó la solidaridad y la resistencia de la insurgencia llanera.”⁶⁷ Esto lo sostiene con base a la formación de los comandos, la localidad como un factor determinante y la figura del caudillo como el elemento integrador.

Pero estas mismas causas son las que explican porque el movimiento a un nivel superior es tan difícil de homogenizar. Cuando Villanueva Martínez aborda el análisis de los insurgentes dentro de lo macro, se encuentra con las problemáticas del protagonismo de los caudillos, figuras que intentaron resaltar por sobre otras y que trajo consigo mayor fricción en el movimiento. La reglamentación de los grupos guerrilleros también trajo consigo problemas, la participación durante este conflicto en primer lugar era voluntaria, segundo, debido al largo periodo en el que se encontraron luchando muchos de los guerrilleros fueron desertando. Pero existió una ruptura mucho más profunda, esta fue entre el movimiento liberal y el movimiento popular.

La Insurgencia política y la insurgencia popular

Desde el 9 de abril de 1949 en la región del Llano hubo una serie de levantamientos por los constantes atropellos por parte de los conservadores hacia los liberales como se ha venido abordando en este trabajo, por eso el principal apoyo con el que contaban los insurgentes era el de la dirección del Partido Liberal colombiano. Hemos ido abordando las razones políticas que llevó a que los insurgentes se levantaran en arma, pero una de las más importantes dentro de este análisis es la influencia del Partido Liberal en las acciones de los insurgentes.

⁶⁷ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 185.

Desde el año 1949 hasta 1951, los dirigentes del Partido Liberal mostraron una relación con los “guerrilleros del llano”, sin embargo, dicha relación se movió dentro de un espectro de confusión. Dependiendo de las movidas políticas los dirigentes liberales utilizaron la figura de los guerrilleros a su favor, utilizándola principalmente como el producto que había generado la violencia conservadora y que era legítima la acción de dichos sublevados. Pero esto se manejó dentro de lo discursivo, en cuanto a las acciones militares de los insurgentes los dirigentes liberales mostraban un desapego y rechazo a su accionar.

Por parte de los guerrilleros se encontraban en un dilema político, estuvieron obligados a defender su vida en contra de la violencia conservadora, lo cual determinó su accionar, en contra posición a la dependencia de las órdenes de los dirigentes liberales. Como militantes del Partido Liberal, una de sus banderas de lucha fue la defensa del partido lo cual los vinculó directamente con las decisiones en un margen externo⁶⁸. Ante la incertidumbre y el poco compromiso por parte de los dirigentes liberales, aparentemente los insurgentes decidieron romper relaciones con el partido⁶⁹.

Orlando Villanueva Martínez dedica todo un análisis a este momento, para él, la “revolución del llano” tuvo dos momentos. El separa la coyuntura histórica en dos periodos, el de 1949-1951 que lo va a llamar *la insurrección llanera desde arriba*, que es lo que se ha expuesto hasta ahora, momento en el que hubo una estrecha relación con los dirigentes liberales y sus órdenes y, el segundo periodo, que abarcó los años de 1951- 1953, que fue denominado *¿la insurrección llanera desde abajo?*, pensando principalmente el movimiento a partir de una organización más popular y alejada de los problemas burocráticos de los partidos tradicionales⁷⁰.

Sin el apoyo y representación política del Partido Liberal al movimiento insurgente, los líderes guerrilleros establecieron un corpus legal que les permitió, como estructuras de

⁶⁸ Para el análisis político entre los insurgentes y los dirigentes liberales se va a manejar en dos márgenes, uno externo y otro interno. El margen interno hace referencia a las acciones que involucraron el accionar de los guerrilleros del llano, mientras que el externo hacer referencia a la esfera política en la que los dirigentes tenía su accionar.

⁶⁹ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 175.

⁷⁰ Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2012) 153-235.

poder paralelas al Estado, establecer un orden alternativo; esto gracias a su poderío militar. De esta manera, con la publicación de la Primera Ley del Llano el 11 de septiembre de 1952, se tejió un proceso de formalización de instrumentos políticos enfocados a reordenar comunidades y otorgar fisionomía al orden social.

Gracias a dicha cohesión interna, la guerrilla afianzó la sublevación, instituyó reglas, vínculos de autoridad y soberanía. Al aplicar cierta idea de orden en un territorio controlado militarmente, lograron en términos prácticos organizar la justicia, distribuir la tierra, consagrar derechos y deberes, impulsar el trabajo comunitario y distribuir las funciones de los jefes civiles y militares, todo esto en función de los territorios que han ido ganando con los enfrentamientos.

Gracias a la base ideológica que le otorgó uno de sus principales promotores, el abogado José Alviar Restrepo, la Primera Ley del Llano constituyó, de acuerdo con Gonzalo Sánchez: “el más completo proyecto político y democrático que el movimiento armado haya contrapuesto al proyecto fascizante de la Asamblea Constituyente de Laureano Gómez.”⁷¹. Por lo cual, como proyecto democrático propuesto por la guerrilla para evitar la anarquía y promover la convivencia de la población en medio de la confrontación armada, surgió la Segunda ley del Llano, que a diferencia de la primera, era de carácter expansivo, dado que pretendió llevar la revolución por todo el país para establecer un gobierno popular. Todo ello, basado en una tendencia socializante de la propiedad, la intervención estatal de la economía colombiana y, sobre todo, con un ejército que no fuera instrumento de opresión, sino que sirviese como una entidad unida a los intereses del pueblo⁷².

Tales propuestas presuponen una sólida organización interna y el desarrollo de un orden de poder acorde a las consignas de la guerrilla, que quedaron manifiestas en la configuración política, social y militar de su organización, de las cuales las más importantes son las siguientes: “el nombramiento de un jefe único del movimiento guerrillero, que a su vez sea miembro del Estado Mayor General Nacional; nombramiento de secretarías, oficiales de enlace y sistema de propaganda; la dirección y política del movimiento la daba el jefe

⁷¹ Gonzalo Sánchez, “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias,” *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 147.

⁷² Gonzalo Sánchez, *Violencia, guerrilla y estructuras agrarias* (Bogotá: Nueva Historia de Colombia, 1989), 147-149.

único, mediante aprobación del Estado Mayor.”⁷³. Estas peticiones caben aclarar, nunca lograron llevarse a cabo en lo concreto, debido a los intereses particulares de cada jefe guerrillero y las rencillas que había entre algunos guerrilleros, con la desmovilización firmada con Gustavo Rojas Pinilla, todo esto quedó atrás.

Volviendo sobre algunos puntos de la insurgencia, vemos que, sin los dirigentes liberales, el movimiento rebelde entra en una fase más popular, sin embargo, trajo consigo una mayor enemistad dentro del mismo liberalismo. Ahora sin el respaldo del Partido Liberal los guerrilleros se vieron en la obligación de cobrar un impuesto a los hacendados y terratenientes que antes había apoyado la “revolución”, esto con el fin de mantener la fuerza militar de la insurgencia, ahora no se trata de una lucha entre partidos políticos, los insurgentes tuvieron que lidiar con la policía chulavita, el ejército, ambos partidos políticos, los hacendados y los terratenientes que antes ayudaban a los guerrilleros⁷⁴.

Villanueva Martínez comenta que: “En esta nueva etapa, el Ejército contaba con el apoyo de los hacendados y ganaderos liberales. Quienes antes habían apoyado a sus peones en su lucha para defender sus intereses políticos y económicos [...]”⁷⁵. Esta acción representó una desventaja considerable para la obtención del fin político de los insurgentes y agudizó su accionar en los años posteriores hasta su futura desmovilización.

Con esto, las guerrillas del llano reconocieron las realidades sociales de la región y ganaron autonomía frente al gobierno central, sin embargo, debilitó la lucha armada al hacerle frente a tantos enemigos. De aquí en adelante los insurgentes asumieron los enfrentamientos contra el gobierno en donde lo extenso que se hizo el conflicto debilitó al movimiento, no fue hasta el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla, que no se finalizó el conflicto.

⁷³ Orlando Villanueva Martínez, *El Llano en armas. Vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (Bogotá: Ciudadanía y democracia, 2013) 99-100.

⁷⁴ Villanueva, *El llano en armas*, 86.

⁷⁵ Villanueva, *El llano en armas*, 86.

Guadalupe Salcedo: la figura del movimiento y la entrega de armas

El año de 1952 se considera como la época dorada de los insurgentes, puesto que durante este periodo se dieron los triunfos más representativos del movimiento. Entre estos encontramos: la entrada a Orocué por Guadalupe Salcedo y sus hombres, considerando a esta acción una de las más representativas del movimiento; el asalto del Turpial, un enfrentamiento contra el ejército que dejó un saldo de muertes de 96 militares y 3 nuevos soldados que se unieron al movimiento⁷⁶.

Con el asalto de Turpial la figura de Guadalupe Salcedo se enaltecó aún más, hasta ese momento todos los comandantes del movimiento eran tenientes, todos con un cargo similar, esto con la idea de igualdad. Pero después de este hecho lo comenzaron a llamar general. Salcedo, narra Villanueva Martínez, no acrecentó su ego o empezó a considerarse más que otros, sin embargo, su tropa sí. No solo había problemas entre los caudillos, ahora también entre comandos existían rivalidades⁷⁷.

Para el año de 1953 se encontró que el movimiento aún cumple una operativa en sus zonas de influencia pero que no actuaron de forma orgánica bajo un ideal de movimiento. Con el paso del tiempo la figura de Salcedo fue en aumento y la tensión entre los comandos se evidencia con más fuerza. Existió una división interna de los comandos, una parte quiso continuar con las dinámicas pactadas en los distintos congresos y por otra parte algunos comandos encabezados por Eduardo Francos Isaza quisieron ampliar la revolución a las demás zonas del país⁷⁸.

Guadalupe Salcedo por su parte tenía interés por continuar la lucha en contra del gobierno conservador. La figura de Guadalupe Salcedo es bastante conflictiva dentro de la

⁷⁶ Villanueva, *El llano en armas*, 90.

⁷⁷ Villanueva Martínez también considera que parte de las rivalidades entre los integrantes de cada comando se efectuó por su lugar de procedencia. Existían comandos que se formaron por la migración de Boyacá y Tunja, personas que no pertenecían a las lógicas del Llano y como explica Reinaldo Barbosa, ya existía una tensión constante con las migraciones que se venían dando desde los años de 1930. Pero también había comandos regionales que se organizaron bajo la cabeza de grandes hacendados que defendieron sus intereses particulares.

⁷⁸ En un momento después de la separación con los dirigentes del partido liberal, los hermanos bautista querían una insurrección de carácter más popular. Cuando la dirección liberal se enteró de que los hermanos bautista estaban entablando conversaciones con El Movimiento Popular de Liberación Nacional (MPLN), infiltró personas al comando de los Bautista para que los asesinaran.

historia, fue hijo de Antonio Salcedo, figura representativa en el llano, propietario de distintos hatos que luego pasaron a hacer parte de la herencia de Guadalupe Salcedo y sus hermanos. Algunas anécdotas recogidas por Alfredo Molano cuentan que su fortuna la despilfarró, era un conocido bandido por los pillajes cometidos en el robo de ganado, por este hecho a finales de 1948 fue hecho prisionero por el robo de ganado a Jesús Bernal⁷⁹.

En la cárcel de Villavicencio lo agarró los acontecimientos del 9 de abril, para ese momento su fama ya era reconocida como un vaquero feroz y un bandido. En la operación “Centauros del aire y la llanura” comenta Villanueva Martínez: “[...]el 27 de noviembre de 1949 llegó una turba enardecida al mando del capitán Alfredo Silva Romero y lo liberó [...]”⁸⁰. A partir de este momento Guadalupe Salcedo decidió unirse a los rebeldes en el Llano, dejó el pillaje y siguió siendo bandido, pero uno de los bandidos que se estaba enfrentando al gobierno.

Como se ha expresado, con el paso del tiempo la figura de Salcedo fue creciendo más al punto de convertirse en una leyenda dentro de la insurgencia. Por eso cuando Gustavo Rojas Pinilla llegó al poder y buscó una salida pacífica con los guerrilleros, los militares fueron a buscar a Guadalupe Salcedo y a Eduardo Franco Isaza que se encontraba exiliado en Venezuela. Distintos testimonios recogidos por Alfredo Molano relatan que Guadalupe Salcedo vendió al movimiento cuando decidió entregar las armas.

En el congreso de Barley se le reconoció a Guadalupe Salcedo como el líder de la Revolución, encomendándole hacer la guerra y asegurar el triunfo del movimiento. El tuerto Giraldo, guerrillero antioqueño comentó que:

A Guadalupe se le pusieron al corte los jefes del ejército. Esto fue rápido, cosa de tres días, y lo ubicaron. Se le pusieron firmes, le decían “general, como usted ordene”, y lo montaron en un avión a tomar whisky. Yo llegué a mi zona a esperar que Guadalupe nos llamara para acordar la manera como debíamos actuar. Esperé y esperé. Nada. Guadalupe hacía tres días andaba con los militares de borrachera en borrachera, de puesto en puesto y de guarnición en guarnición, él solo, pactando la entrega. No llamó a nadie. Firmó por separado y sin consultar a ninguno de nosotros. [...] En septiembre yo recibí un papel de Guadalupe

⁷⁹ Orlando Villanueva Martínez, *El Llano en armas. Vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (Bogotá: Ciudadanía y democracia, 2013) 203-261.

⁸⁰ Villanueva, *El llano en armas*, 211.

diciéndome que no había podido tomar contacto conmigo; que había que entregar las armas y que, de no hacerlo, él mismo, a pesar de haber sido compañeros de lucha, me perseguiría con el ejército. Fue un desastre.”⁸¹.

Los primeros días de septiembre de 1953 comenzó la entrega de los guerrilleros, encabezados por Guadalupe Salcedo. Los guerrilleros se encontraron en el Casanare con el general Duarte Blum y allí depusieron sus armas el 12 de septiembre, el 15 del mismo mes Salcedo firmó la paz con el gobierno. Por parte de los comandos liderados por Eduardo Franco Isaza se firmó la paz en Puerto Carreño.

En trabajo conjunto se prometió que los guerrilleros, el ejército y el nuevo gobierno de Gustavo Rojas Pinilla traerían la paz al llano. Muchas de las dinámicas de persecución continuaron, algunos guerrilleros decidieron no desmovilizarse, pero no contaban con la fuerza de oponerse al nuevo gobierno militar; a causa del conflicto apareció una nueva problemática, con el fin de acabar con los guerrilleros muchos conservadores invadieron y compraron las tierras de los insurgentes, recrudesciendo la problemática de la tierra, también se continuó con las persecuciones a los liberales y algunos de estos insurgentes se unieron a otros levantamientos similares o posteriores.

Ahora, es fundamental continuar con el análisis teniendo en cuenta todos estos factores que se narran en la conformación de la problemática. Es preciso entonces, abordar el apartado teórico sobre los corridos para ir comprendiendo otros aspectos sobre los llaneros y la insurgencia.

⁸¹ Alfredo Molano, “La muerte de Guadalupe Salcedo”. En la prensa (Bogotá: 15 de abril de 1989): 104. Citado de Orlando Villanueva Martínez, *El Llano en armas. Vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (Bogotá: Ciudadanía y democracia, 2013) 227.

Capítulo II: Un canto a la región, un grito a la insurgencia popular: corridos llaneros y discursos ocultos

El corrido ha sido un elemento cultural de la región de los Llanos orientales de Colombia, siendo una característica que identifica al llanero de la sabana y lo enmarca dentro de la pluralidad regional de la nación colombiana. Por tal motivo, no es de extrañar que durante la coyuntura de la insurgencia llanera, de mediados del siglo XX, fuera utilizado por parte de los guerrilleros para relatar y enseñar las historias que vivieron. En este capítulo se analizará el corrido como una construcción cultural de los llanos orientales y su variante, el corrido guadalupano, como un discurso oculto de los guerrilleros durante la insurgencia.

Para desarrollar esta idea se pretende dividir el capítulo en dos apartados que permitan abordar el corrido como construcción regional y cultural y, el guadalupano como discurso oculto. En el primer apartado se abordarán las definiciones básicas con el fin de dibujar una idea de lo que se entiende por corrido; su apropiación histórica y construcción cultural; la identificación de una región desde dos ámbitos, el regional y el nacional; por último, la importancia y los méritos que tiene en la actualidad. Para el segundo apartado se realiza una definición de lo que se entiende por discurso oculto, para luego abordar el cómo se construye este, los motivos que llevan a hacerlo, los espacios seguros donde se desarrolla el discurso oculto, su transición del ámbito privado al ámbito público y, por último, el proceso de empatía que este logra.

La premisa que se desea abordar en este capítulo es que el corrido como construcción cultural y popular de las personas del llano fue utilizado por los insurgentes para transmitir su discurso oculto. Es decir, al utilizar un elemento clave dentro de la cultura como vehículo transmisor de un mensaje, facilita al oyente que se identifique con el código que reposa en el mensaje. Por este motivo se hace una diferenciación entre los corridos y los corridos guadalupanos, porque ontológicamente representan lo mismo a nivel de estructura, pero su contenido político cambia. En las siguientes páginas se tejerán todos los elementos para su comprensión.

Un canto a la región: la importancia del corrido llanero

Comenzaremos con el origen más conocido del corrido partiendo de la definición que proporciona la Real Academia de la Lengua Española. Se tomará de esta definición tres elementos prácticos que ayudan a relacionar el corrido llanero con su origen Andaluz, el primero hace referencia a: “un romance cantando, propio de Andalucía, por otra parte, encontramos romance o composición octosilábica con variedad de asonancias, y por último un canto popular andaluz.”⁸². Esta herencia española es adoptada durante los momentos de la conquista y mantiene la similitud del relato verbal de los hechos, igual que el cantar de los juglares al pregonar las historias a las comunidades en la edad media.

Respecto a su origen español, algunas crónicas de viajeros europeos en el territorio americano encontraban su semejanza con los cantares europeos. El comunicador Juan Sebastián Fagúa Sánchez lo trae a colación de esta manera:

Los cantadores de corrióos que guardan su relación con las prácticas de oralidad en este sentido son los narradores que Benjamin veía desaparecidos en la Europa de la primera mitad del siglo XX. Son ellos quienes en sus actos narrativos-musicales son capaces de extraer la experiencia del relato, dejar su huella y trasmitirla a su público. En ellos toma vida la memoria de los hechos que cuentan sus cantos,⁸³

Antes de abordar directamente sobre el corrido llanero, se quiere traer a colación dos definiciones por parte de un magister en comunicación y una profesional en crítica literaria, esto con el fin de comprender algunas de las posturas en donde se puede ubicar el análisis del corrido. Por parte del ámbito de la comunicación nos encontramos con que, “El corrióo llanero hace parte de estas prácticas orales que narran las memorias de los llanos. Como venimos afirmando, alrededor de su forma verbal y acompañamiento musical, se integran las materialidades sonoras, corporales, visuales, que los constituyen como escenarios propios de

⁸² “Real Academia de la Lengua Española”, Corrido, <https://www.rae.es/drae2001/corrido> (07/10/2020)

⁸³ Juan Sebastián Fagúa Sánchez, “Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe llanero” (Tesis de maestría para obtener el título de Magister en Comunicación y Medios, Universidad Nacional de Colombia, 2017), 31.

la narración y la transmisión de experiencias sensibles.”⁸⁴. Por parte de los análisis literarios nos encontramos con:

Por otro lado, estaría precisamente la Canción Llanera, que muchos han estudiado como poesía popular, que tiene un lugar preponderante en la construcción de la identidad regional llanera y es considerada como poesía por sus productores y receptores, siendo una poesía lírica, en sentido casi literal pues es acompañada por instrumentos y no es recitada sino cantada. [...] Estas formas de composición hacen parte de una tradición literaria oral relacionada tanto con los romanceros y cancioneros populares medievales españoles traídos a la región en la época colonial, como con los cantos populares de romances y coplas andaluces y gitanos, vinculados con la cultura del caballo y la vaquería que se volvió fundamental en la región en el siglo XVI.⁸⁵.

Ya entrando propiamente sobre el corrido llanero nos encontramos con que hace parte de las prácticas orales en las cuales se tramite la memoria de una comunidad. El corrido no es solo la declamación de una prosa poética, por lo general el corrido llanero va acompañado de la musicalización de cuatro, maracas, bandola, bandolín o arpa y generalmente alrededor se forma un baile característico del llano, el joropo. Lo anterior con el fin de demostrar que no solo es una práctica oral, es todo un espacio de interacción cultural en donde convergen distintos valores y prácticas de la comunidad.

Siguiendo la línea de la construcción cultural, se ha identificado que en sus inicios no correspondió a una construcción por parte de las clases letradas y cultas de la sociedad. El corrido llanero es una construcción social de carácter popular que abarca elementos muy significativos de la sociedad, el origen de su grupo social, los valores positivos y negativos, la identidad que enmarca el ser llanero, las gestas que los enorgullecen durante la independencia, etcétera. Todo esto ayudó a la definición de lo que más adelante se entendió como la región llanera, sobre esto, el corrido como bien lo expresa Juan Fagúa es la práctica por la cual se expresan las relaciones sensibles con el medio y lo describe de esta manera:

⁸⁴ Fagúa, 31.

⁸⁵ Cristina García Navas, “Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupeños” (tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 72.

Se cuenta la hazaña épica en forma de cuento, poema, o se canta en forma de corrido, y allí se exalta el espíritu de lo llanero, que enfrentado a un vasto y difícil territorio logra dominar su rudeza por la fuerza y el valor que otorga el trabajo de llano; se cuenta también el cacho o la historia fantasmagórica, sosteniendo la columna de la imaginación, vital para materializar una inteligencia creativa; se cantan proverbios cortos en coplas, que resultan fundamentales para realizar juicios morales y tomar decisiones prácticas en la cotidianidad de la persona llanera criolla.⁸⁶

Con esto se quiere presentar el hecho de que existe una intencionalidad clara de definirse como llanero y que esta definición es posible encontrarla en los corridos. También es posible hallar una definición del llanero que no venga desde lo regional, sino que sea construida desde lo nacional y lo internacional, Sebastián Fagúa lo comenta en su tesis de esta manera. “[...] la ya mencionada *Historia de la literatura en Nueva Granada* de José María Vergara y Vergara (1867). En su último capítulo, dedicado a la poesía popular, el autor menciona a los llaneros como productores, nótese bien, de corridos y coplas, es decir, de formas orales de poesía popular y no de obras literarias de las que produce la “clase culta”.⁸⁷ Ya desde mediados y finales del siglo XIX hay una clara diferenciación de las regiones apelando a sentidos culturales, gastronómicos, sociales y económicos. Al igual que hay una diferenciación por partidos y orientación política. El llano, dicen los llaneros siempre ha sido un territorio netamente liberal y lo demostraron en la independencia, en la batalla de los mil días y en la coyuntura que nos interesa estudiar, la “Revolución” del llano.

Nos encontramos entonces que la persona que habita el llano es un ser corpóreo sensible a los sentidos y al medio, apegado a la tierra y muy encerrado dentro de su dimensión regional. En los constantes relatos que se puede encontrar del llano, siempre se habla de que primero se es llanero que colombiano y eso se entiende porque, “[...] la matriz cultural llanera criolla, que, a través del canto, las narraciones y las dimensiones performativas de la cultura, produce sentidos sobre el territorio llanero que deja entrever una particular percepción de

⁸⁶ Juan Sebastián Fagúa Sánchez, “Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe llanero” (Tesis de maestría para obtener el título de Magister en Comunicación y Medios, Universidad Nacional de Colombia, 2017), 35.

⁸⁷ Cristina García Navas, “Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupeños” (tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 66

éste y sus dinámicas.”⁸⁸. Y todo esto es posible debido a su construcción de base popular, todas estas creaciones le pertenecen al cuerpo social alejado de la mira del gobierno, es su fuente de memoria, de enseñanza, de encuentro social, el corrido es un elemento aglutinador de la sociedad llanera.

Respecto a esta construcción de memoria y de patrimonio del Llano, en la actualidad diversos son los proyectos dirigidos por el Ministerio de Cultura y la gobernación del Casanare para preservar la cultura material del corrido. De acuerdo con el *Plan Especial de Salvaguarda de carácter urgente para los cantos de trabajo de llano*, definen el corrido y el ejercicio llanero de esta manera:

representan un conjunto de expresiones inmateriales del entramado cultural de la Orinoquía colombo-venezolana, asociado a las actividades tradicionales de la ganadería extensiva que se desarrollan en la región desde el siglo XVII y con mayor auge durante los siglos XIX y XX”. Son considerados una expresión sonora-oral a través de la cual se hacen manifiestas dos dimensiones: una práctica de domesticación y una expresiva de afirmación de identidad en el territorio.⁸⁹.

También se encuentran proyectos como *Corridos libertarios y memorias de la libertad* en donde el corrido es el actor principal del evento. La idea de estos espacios es recuperar la memoria inmaterial de las personas que aún cargan con esta tradición oral. Orlando Valderrama, también conocido como El cholo Valderrama, es un cantautor llanero que ha llevado por años la tradición de su pueblo a donde quiera que vaya; también se han encontrado últimamente muchos estudios sobre la insurgencia llanera y los corridos en general, aún falta mucho para comprender mejor todos estos aspectos que componen al llano y al corrido.

⁸⁸ Juan Sebastián Fagúa Sánchez, “Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe llanero” (Tesis de maestría para obtener el título de Magister en Comunicación y Medios, Universidad Nacional de Colombia, 2017), 36.

⁸⁹ Ministerio de Cultural Colombiano, *Plan especial de salvaguardar de carácter urgente Cantos de Trabajo de Llano*, (Bogotá: Min cultura, 2013)

Un grito a la insurgencia: discursos ocultos

Con el corrido Guadalupano se hace referencia a la distinción política que se haya del corrido corriente. Hablando en términos musicales, el corrido guadalupano mantiene la misma esencia que se práctica en la traición llanera, lo que varía es su contenido político y práctica, ya que su implementación se restringe al proceso conocido a nivel nacional como La Violencia y en lo regional como la insurgencia del llano que comenzó luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Cristina García Navas en su trabajo de grado ahonda sobre el corrido guadalupano así:

En primera instancia, se partirá del hecho de que los corridos revolucionarios son composiciones literarias musicales producidas durante o con relación a una época histórica y una región específicas, pues surgen como parte de la lucha armada de las guerrillas liberales por la autonomía política y la identidad de la región llanera frente al poder centralizado de la nación y el imaginario que ésta construye de aquella, de manera que tienen ciertas funciones por medio de las cuales participan en el curso de la historia en esa época, lo que tiene ciertas implicaciones sobre sus características formales y las tradiciones simbólicas de las que parten.⁹⁰

James Scott en su texto *Los dominados y el arte de la resistencia, discursos ocultos* (2000) aborda el hecho de que durante las relaciones de poder entre dominados y dominantes, los dominados encontrarán elementos de la cultura para hacerle frente al ejercicio de dominación. “En efecto, los practicantes de esa cultura escogen las canciones, cuentos, danzas, textos y ritos que quieren destacar; los usan para sus propios fines y, por supuesto, crean nuevas prácticas y artefactos culturales según sus necesidades.”⁹¹

El punto anterior es importante por dos motivos, el primero es el subrayado. Cuando se habla de que las prácticas culturales son propias de los grupos subordinados, quiere decir que son ellos los que las construyen y al mismo tiempo, son ellos los que le impregnan el discurso oculto en contra de los dominadores, por eso se habla de que crean nuevas prácticas según sus necesidades, el corrido guadalupano es precisamente uno de estos ejemplos, puesto

⁹⁰ Cristina García Navas, “Alma llanera: la constitución de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupanos” (tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 64.

⁹¹ James C. Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000), 189.

que existe el corrido llanero como expresión general de una región, pero el guadalupano pertenece a un determinado momento, a una coyuntura y a una crisis social específica.

Por otra parte, también aborda la bondad que posee la construcción social del discurso oculto en la cultura. Primero está alejado de los dominadores puesto que estos no consideran de su gusto este tipo de manifestaciones; segundo, no poseen un control de la producción que se da de estos mismos, pues nace en el seno de sus comunidades, es decir, no se ha institucionalizado.

Lo esencial es comprender el cómo se construye el discurso oculto, bajo que connotaciones y todo lo relacionado a él, sin embargo, es menester conocer en primer lugar que es un discurso oculto. James Scott lo define así: “Usaré el término discurso oculto para definir la conducta “fuera de escena”, más allá de la observación directa de los detentadores de poder.”⁹², con esto Scott manifiesta que existen dos tipos de discursos, el que se presenta frente al detentador del poder, discurso público, y el discurso oculto el cual, “se produce en función de un público diferente y en circunstancias de poder muy diferentes a las del discurso público, estaremos quizás comenzando a juzgar el impacto de la dominación en el comportamiento público.”⁹³.

La dificultad que se presenta frente a los discursos ocultos es que poco se conocen en la esfera pública, es necesario recurrir a varios elementos de la cultura popular para comprender su manifestación. La ventaja que poseen estos elementos de la cultura es que tarde o temprano terminan saliendo a luz en distintas formas y algunos con códigos que solo son posibles de entender si se hace parte del grupo que los produce, por lo cual Scott sugiere que: “interpretemos los rumores, el chisme, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro como vehículos que sirven, entre otras cosas, para que los desvalidos insinúen sus críticas al poder al tiempo que se protegen en el anonimato u otras explicaciones a sus conductas.”⁹⁴.

Es fundamental indagar por el origen por el cual se forma un discurso oculto. Estos surgen a partir de unas dinámicas de dominación que terminan provocando un descontento que no puede ser manifestado en una esfera pública por la consecuencia que esto podría tener.

⁹² Scott, 28.

⁹³ Scott, 28.

⁹⁴ Scott, 22.

James Scott afirma que “cada grupo subordinado produce a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador.”⁹⁵.

Respecto a los efectos de dominación para el caso llanero, es necesario demarcar dos elementos claves que evidencia la confrontación o la dominación. El primero se restringe al ámbito político, dentro de la tradición llanera estos se han identificado abiertamente de carácter liberal, lo demostraron durante la independencia y nuevamente en la Guerra de los Mil Días. Para el siglo XX encontramos que los elementos de represión más fuerte estuvieron en los gobiernos conservadores de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez evidenciando un ejercicio de resistencia frente los atropellos de esta ala política; el segundo elemento de dominación se encuentra presente frente al olvido estatal en el que se encontró el territorio llanero, las problemáticas de tenencia de tierra, la ausencia estatal y las confrontaciones contra el poder central propiciaron un descontento y unos elementos culturales que reflejaban su situación⁹⁶.

Cuando James Scott aborda las causas que provocaron los efectos de resistencia y la creación de los discursos ocultos, nos encontramos ante el abuso sistematizado por parte de los dominadores: “La práctica de la dominación y de la explotación produce normalmente los insultos y las ofensas a la dignidad humana que a su vez alimentan un discurso oculto de indignación. Una distinción fundamental que se debería establecer entre las formas de dominación reside tal vez en los tipos de humillaciones que produce por rutina, el ejercicio de poder”⁹⁷.

Para el caso de los insurgentes llaneros encontramos que existió una serie de ultrajes a la persona, a la dignidad y la honra. Durante el periodo de La Violencia se constata una serie de ultrajes, estos iban desde las agresiones físicas a los miembros del Partido Liberal, a las agresiones a la propiedad y desplazamiento forzado, al impedimento del libre desarrollo de la democracia durante las elecciones, el asesinato de su líder político y durante el enfrentamiento ya una vez alzados en armas, se encuentra la persecución a la población del Casanare, Tolima, Boyacá, Meta, etc., la estigmatización de la región del Llano, los cercos

⁹⁵ Scott, 21.

⁹⁶ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “De electores a bandidos. Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto de 2008).

⁹⁷ James C. Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000), 31.

militares a los municipios, la agresión con bombas y enfrentamientos armados y la que más se resalta en los corridos y más generó un dolor en el orgullo de los insurgentes, fue el trato de bandidos, este hecho se verá más adelante cuando se analicen las letras de los corridos.

Todos estos elementos son los provocadores de una insatisfacción y creación de un discurso oculto contra los ostentadores del poder. Sin embargo, una vez entendido el proceso por el cual los insurgentes del llano configuran su discurso, es fundamental comprender los demás elementos que lo rodean y lo configuran.

Para que exista un discurso en contra del poder es necesario que exista un espacio en donde este sea construido, socializado y expuesto como un código entre los dominados. Pero, este discurso debe de partir desde un imaginario social que aglutine a una serie de personas que sufran los mismos efectos de dominación, de lo contrario, solo sería una reclamación individual. James Scott sobre esto agrega que:

Un individuo que es ofendido puede elaborar una fantasía personal de venganza y enfrentamiento, pero cuando el insulto no es sino una variante de las ofensas que sufre sistemáticamente toda una raza, una clase o capa social, entonces la fantasía se puede convertir en un producto cultural colectivo [...] este discurso oculto colectivo es esencial en cualquier imagen dinámica de las relaciones de poder.⁹⁸

Como se ha expuesto, la comunidad llanera fue un núcleo social y cultural que se vio sometido a una serie de atropellos por parte de los dominadores en un tiempo determinado, lo cual provocó una reacción de resistencia. Por ende, el espacio de socialización y construcción del discurso es la misma región del Llano. Sin embargo, es menester aclarar que existen unos espacios específicos que se identifican por fuera del control del poder, estos vendrían siendo las rancherías, las tiendas donde se reúnen para compartir espacios de descanso, el mismo escenario donde se encuentran para el canto y el baile, estos espacios son fundamentales para el discurso puesto que se puede expresar sin miedo a las represalias. Scott además agrega que:

Ninguna de las prácticas ni de los discursos de la resistencia pueden existir sin una coordinación y comunicación tácita o explícita dentro del grupo subordinado. Para que eso suceda el grupo subordinado debe crearse espacios sociales que el control y la vigilancia de sus superiores no puedan penetrar. Si queremos entender el proceso de desarrollo y

⁹⁸Scott, 32.

codificación de la resistencia, resulta indispensable analizar la creación de esos espacios sociales marginados. Sólo especificando cómo se elaboran y se defienden esos espacios será posible pasar del sujeto rebelde individual -una construcción abstracta- a la socialización de las prácticas y discursos de resistencia.⁹⁹.

Antes de que el discurso oculto se haga público, son estos espacios en donde se le puede encontrar en su libertad. Existen algunas dificultades para acceder a él, puesto que se debe de pertenecer a la comunidad para que no exista una resistencia por parte del colectivo, se debe de conocer los códigos internos con los cuales los dominados expresan el discurso y el obstáculo más complicado para el dominador es conocer el origen del discurso, ya que una de las ventajas de estos espacios es que el discurso se mueve en el anonimato como un rumor o un chisme y la misma persona que lo creo puede negar esa acción y decir que lo escuchó de alguien más.

En el caso del corrido se identifica que el factor de la oralidad trae consigo grandes ventajas. La primera consiste en su factor de no estar materializado, a diferencia de los pasquines o comunicados, que pueden ser rastreables o presentados como pruebas, en el caso del corrido no se puede obtener una prueba física que lo incrimine, no es tan fácil rastrear su origen y el hecho de que sea verbal implica que las personas que convergen en el discurso se encuentren bajo una imagen de seguridad, el corrido no se presenta frente a los dominadores; el segundo elemento tiene relación con el espacio en donde confluye el corrido, al ser un elemento verbal que se transmite de persona a persona, crea un espacio seguro para su difusión, lo cual facilita el control de su circulación y no llega con tanta facilidad a las manos del poder; por último, en caso de que llegue a manos de los ostentadores del poder, solo les llega el mensaje, puesto que los corridos en su mayoría son de carácter anónimo, y como se ha dicho antes, el mismo autor puede negar su creación apelando a que lo escucho de otra persona. Teniendo lo anterior en cuenta, James Scott lo resume de la siguiente forma:

En la cultura oral el anonimato es posible debido a que, por ser hablada y representada, sólo aparece en formas fugaces. Cada actualización es, por lo tanto, única en lo que se refiere al momento, el lugar y el público. Todas las actualizaciones son diferentes entre sí. Como el chisme o el rumor, la canción popular es recogida o interpretada según el gusto de su público y, a la larga, su origen termina por perderse. [...] La multiplicidad de autores

⁹⁹ Scott, 147.

es su protección, pero simplemente se desvanece para siempre cuando los intérpretes o el público pierden interés en ella. [...] incluso el compositor original dice que él se la oyó a otro.¹⁰⁰

Ahora, una vez declarada la resistencia ante los dominadores, el discurso oculto se hace público, más no deja de ser oculto, puesto que su carácter soterrado es un pensamiento que no siempre se hace público, solo en esta ocasión de confrontación se manifiesta. Por tanto, se comienzan a buscar medios por los cuales el discurso oculto pueda llegar y ser entendido por futuros simpatizantes a la causa.

En el caso del Llano es posible evidenciar que el discurso oculto que comienzan a esparcir los insurgentes es la voz de reclamo de lo que aún no se alzan en armas. Estos ya no tendrán que morderse la lengua y hablar hacia sus adentros pensando en el patrón, puesto que hay una manifestación de su cultura que los confronta y con la que estas personas se sienten identificadas, haciendo que el discurso oculto se vuelva un proceso de catarsis.

Pero, además de ser un elemento de fuga para el dominado, también genera un proceso de simpatía con la causa. James Scott lo identifica como “espíritu sectario, alentando por su resentimiento, ellos tienden a imaginar una posible inversión o nivelación de las jerarquías y las fortunas, y a hacer resaltar la solidaridad, la igualdad, la cooperación, la honestidad, la sencillez y la sinceridad emocional.”¹⁰¹. Solidificando el colectivo y como un bloque cultural que se opone al opresor¹⁰².

Lo relevante que se haya del corrido guadalupano es que contuvo una intencionalidad de ganar esa simpatía del territorio llanero y nacional si se quiere. El corrido en primera instancia es un elemento presente en la cultura llanera que al ser utilizado como vehículo del discurso oculto hizo que el que lo escuchara se sintiera representado; también está el hecho de que la comunidad compartió una serie de actos denigrantes que los afectó directamente; por último, hay un elemento que destaca Scott bajo la figura del pícaro. Este personaje es clásico en las novelas e historias de bandidos, pues nuestro personaje se enfrenta al poder y con artimañas populares y sus habilidades logra burlar a los opresores.

James Scott lo relata bajo estos parámetros. “El héroe popular más común de los grupos subordinados -incluyendo a los negros- ha sido históricamente la figura del pícaro,

¹⁰⁰ Scott, 193.

¹⁰¹ Scott, 189.

¹⁰² Scott, 189.

quien se las arregla para ser más ingenioso que sus adversarios y escapar ileso.”¹⁰³. La figura de Guadalupe Salcedo entraría sin duda a esta concepción, puesto que su carisma y sus hazañas son el anhelo de los dominados. Estos personajes son la encarnación del deseo de revelarse públicamente, es una proyección imaginaria en donde confluye el discurso oculto.¹⁰⁴

¹⁰³ Scott, 189.

¹⁰⁴ Scott 66.

Capítulo III: El bueno, el malo y el corrido: el canto de los insurgentes

Dentro de la confrontación bélica conocida como “La Revolución del Llano” se ha ido exponiendo la importancia y el papel que jugó el corrido guadalupano como una estrategia militar, pero también como un elemento de identificación cultural y política. Es por este motivo que durante este capítulo se reconocen las formas en que el corrido guadalupano cualificó al “enemigo”. Esto con el fin de dar respuesta a la pregunta ¿Cómo son representados los enemigos en el corrido guadalupano?

A lo largo de este trabajo se expuso el proceso histórico que conllevó a la insurgencia, los elementos y los actores que conformaron la confrontación y las acciones que estos desarrollaron durante el conflicto. También se expuso la constitución del corrido y la relevancia que hasta hoy día se mantiene en la región de la Orinoquia colombiana. Por tal motivo es fundamental entrar de lleno en el análisis de las letras, los calificativos con los que son descritos los enemigos, pero también, cómo se describen los insurgentes.

Para llevar a cabo dicho propósito, se ha planteado desarrollar el capítulo en tres apartados. Esto con el fin de construir una secuencia de ideas que se complementen y den respuesta de forma coherente y organizada al objetivo de este trabajo. Se tomará de primero la construcción e identificación del colectivo o grupo llanero, luego se pasará a las ofensas que los insurgentes detectan en el discurso del enemigo y por último se continuará con análisis de los elementos que calificaron y construyeron al enemigo. Esto se hace con el fin de identificar un proceso de antagonismos, partiendo de la identificación de un “nosotros” diferente de un “ellos”, o también entendido como un “bueno” y un “malo”.

En el primer apartado, el cual hace referencia a la construcción de unidad o colectivo, se quiere enmarcar el primer proceso de identificación y diferenciación. Para llevar a cabo este propósito, se recurrió a las mismas letras de los corridos para identificar cuáles eran esos elementos con los que los guerrilleros resaltaban sus valores, pero también formaban un lazo de empatía con otros grupos por fuera de la insurgencia pasando de grupo a región y luego a Nación. Este apartado es fundamental para desarrollar la representación del enemigo, puesto que ese contrario debe de ser todo lo opuesto a lo que los insurgentes consideran como lo positivo.

Para el segundo apartado se expondrán esos insultos y acciones denigrantes que los insurgentes detectaron como una ofensa a la dignidad y a la comunidad. Como se vio en el capítulo donde se abordó lo conceptual del corrido, desde James Scott y los discursos ocultos, se aprendió que, dentro de la configuración de ese enemigo u opresor, debe existir una serie de acciones que atenten contra los dominados para que se cree un discurso oculto. Con esto se busca comprender esos elementos que ayudaron a formar el antagonismo entre los revolucionarios llaneros y el gobierno.

Por último, en el tercer apartado se entrará de lleno en la construcción del enemigo a partir del corrido guadalupano. Para esto se realizará de forma similar al primer apartado, tomando los elementos cualitativos con los que se describe al gobierno, a la policía chulavita y a los conservadores, además, se analizarán los elementos comparativos con los que son relacionados y ahondará en las figuras más relevantes como por ejemplo Laureano Gómez. Con esto último se completa el ejercicio de los contrarios, visualizando los “buenos” y los “malos”, haciendo hincapié que sería desde la óptica de los insurgentes, puesto que el enemigo varía según la perspectiva a estudiar.

Antes de comenzar de lleno con el análisis, es menester aclarar algunas precisiones metodológicas. Para este ejercicio se tomaron diez corridos, los cuales contenían la información suficiente para demostrar el objetivo de este trabajo. Respecto al análisis realizado, se fueron identificando en los versos de los corridos esos elementos calificativos, lo cual permitió crear los tres apartados de análisis; respecto a los versos estudiados, algunos se complementan con el resto del corrido, por lo cual es necesario extraer grandes partes de este, así mismo, también existen calificativos que se entienden por sí solos. Por lo tanto, con este ejercicio metodológico se buscó analizar la implementación de los corridos y su relación con los sucesos históricos, además de comprender los diferentes valores que aportaron en la construcción ya sea del enemigo, del colectivo, etc.

El llano, una región, un solo canto: construcción de la identificación como colectivo a partir del corrido guadalupano

Como ya se explicó con anterioridad, el corrido es un elemento cultural que identifica a la región del Llano y que fue utilizado durante la insurgencia llanera como una herramienta política y militar. Desde la perspectiva del discurso oculto, el corrido sirvió como el medio de difusión del mensaje del cual es posible obtener una serie de elementos que permitan completar la imagen histórica de la insurgencia. Los corridos guadalupanos contienen en sus letras una serie de mensajes que sirven para categorizar diferentes momentos del levantamiento, pero también para identificar algunos elementos de los guerrilleros y de sus contrarios.

En el corrido “Al gobierno” de Eulogio Fonseca encontramos algunos elementos sobre la identificación como grupo social: “Es liberal y los hombres lo apoyamos/ por ser honrado ante el mundo y la nación/ todas sus obras respetamos como hermanos”¹⁰⁵. En este corrido Eulogio Fonseca toma como actor al Partido liberal. Es fundamental recordar que en un inicio la “Revolución del Llano” comenzó bajo el brazo del Partido Liberal a causa del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, es por este motivo que el principal elemento que conforma al grupo es el calificativo de liberales; en estos versos también se puede observar cómo se identifican como honrados ante el mundo y la nación, una designación para el grupo y bajo esta misma perspectiva el calificativo de “hermanos”, este entra a jugar como un elemento de identificación como grupo y familia¹⁰⁶.

En el mismo corrido se encuentran algunos versos que también merecen nuestra atención. “Pero se equivocan los godos presumidos/ porque con los liberales jamás acabarán/ cuando creyeron estar muy seguros/ se presentaron liberales de valor/ y a ellos seguimos todos voluntarios/ cobrando fuerza la gran revolución.”¹⁰⁷. Los siguientes elementos configuran el proceso histórico con el cual se formó la insurgencia. En el verso donde se

¹⁰⁵ Eulogio Fonseca, “al gobierno”, 1987, Pp. 78-79 Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 114.

¹⁰⁶ Los subrayados presentes en este trabajo son propios. Esto es debido a que se quiere resaltar los calificativos y las oraciones más destacadas de los corridos.

¹⁰⁷ Eulogio Fonseca, “al gobierno”, 1987, Pp. 78-79. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 114.

menciona que con: “los liberales jamás acabarán”, alude a lo emocional puesto que creen en su lucha y confían en la victoria; por parte de los liberales con: “tienen valor”, es un calificativo con el cual el colectivo se identifica frente las acciones del gobierno; luego estaría: “seguimos todos voluntarios”, este elemento es sumamente valioso puesto que refleja la empatía que se tiene con el movimiento, lo cual provoca el sentimiento de seguirlo y apoyarlo con el fin de que “la gran revolución cobre fuerza”, ubicándonos ya en el enfrentamiento bélico.

En el corrido, “la revolución del Llano” cantado por el Cholo Valderrama¹⁰⁸, nos adentramos mucho más a los relatos sobre la insurgencia:

Voy a cantar un corrido de los llanos resistentes/
donde los hombres son machos y las mujeres valientes/
 vengo a dejar un recuerdo como soldado obediente/
 que improvisa sus cantares relaciones de su mente/
 que tuvo muy poco estudio, pero es algo inteligente/
perseguido por el gobierno sin tener nada pendiente/
 nada pendiente.¹⁰⁹

Desde el primer momento del corrido nos encontramos con una identificación del colectivo y el enemigo. Hay dos elementos que resaltan de este verso, el primero es cuando el Cholo Valderrama alude a los “llanos resistentes/ donde los hombres son machos y las mujeres valientes”, los elementos resistentes, machos y valientes, cualifican a la región y a las características de la población que la conforman, resaltando la singularidad que hemos venido describiendo en este trabajo; por otra parte, se encuentra la justificación política con la cual se hace oposición con el gobierno, cuando se expresa “perseguido por el gobierno sin

¹⁰⁸ Orlando Valderrama, mejor conocido en la industria musical como El Cholo Valderrama, es un cantautor colombiano experto en música llanera. Ha sido uno de los exponentes de ese género y participó en la recolección de los corridos revolucionarios o guerrilleros en su álbum “Raíces y frutos de la música llanera del Casanare”.

¹⁰⁹ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 0m34s / 0m57s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

tener nada pendiente” presenta una denuncia en contra de una acción injustificada y autoritaria por parte del detentador del poder, ubicándonos en el binomio, agresor-agredido.

Vengo a dar una explicación lo que mi corazón siente/
la Revolución del Llano aquí la tienen presente/
se compone de mil hombres, un capitán y un teniente/
un sargento de primera, su respectivo escribiente/
un doctor en medicina y muy buenos asistentes/
expertos en la materia de una práctica excelente/
un coronel de criterio el hombre más eminente/
que dirige al movimiento con su ciencia competente/
 para luchar en el Llano una lucha seriamente/
con el fin de liberarnos y tumbar al presidente.¹¹⁰

Siguiendo con el mismo corrido vemos que estos versos son fundamentales por dos cuestiones. La primera alude a toda la organización militar con la cual se construyó la insurgencia llanera, además, expresa la conciencia que se tuvo del colectivo conformado para el combate con el gobierno; en segundo lugar, expresa un fin político “liberarnos y tumbar al presidente” hay una intensión de manifiesto por liberarse de las acciones opresoras del gobierno, por eso el calificativo de “tumbarlo”, puesto que uno de los fines políticos del movimiento era relevar al gobierno conservador y reclamar el mandato liberal como se vio en la segunda ley del Llano.

Siguiendo la letra de este corrido, también podemos percatarnos de otras formas en que el grupo insurgente se nombra. “Los hijos del Casanare hoy son más que suficiente/ para contener la lucha en los Llanos del Oriente/ La Revolución del Llano tiene a favor buena gente”¹¹¹. “Los hijos del Casanare” hace referencia al Departamento afectado durante los

¹¹⁰ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 0m57s / 1m26s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

¹¹¹ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 1m26s / 1m35s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

ataques del gobierno, muchos de sus hombres lucharon en la insurgencia y esta parte del corrido demuestra la identificación regional con el movimiento, además de utilizar el recurso calificativo de “buena gente” para resaltar su diferencia con los malos.

Al final de la letra de este corrido se haya una forma peculiar de identificación por parte de los insurgentes, puesto que proviene desde el contrario. “un soldado de la chusma puede pelear contra siete/ cuando suene en el combate es cuando más acomete/ porque en todos los combates nos favorece la suerte/ este es el fin del corrido un relato suficiente/ del talento de un llanero que ha peleado seriamente.”¹¹². El calificativo de “chusma” en esta ocasión es utilizado de forma positiva, puesto que los chulavitas y el gobierno, denominaban a los insurgentes como “chusma”, apelativo que provocó indignación, sin embargo, en este caso se utilizó como un elemento que, aunque es denigrante, sirvió para identificar a los insurgentes. Por otra parte, está la descripción “de que en todos los combates los favorece la suerte” siendo un recurso para apelar al ánimo y el entusiasmo, lo cual favorece a la empatía a favor de los guerrilleros.

Se ha ido presentando una serie de identificadores que los insurgentes utilizaron para reconocerse, sin embargo, también se han encontrado elementos simbólicos que fueron utilizados para la identificación. En el “Corrido de Vigoth” también del Cholo Valderrama, utiliza el color rojo para representar a los insurgentes:

Anda risueño, Guadalupe como jefe saludó a Vigoth primero/
 presente a su personal que yo quiero conocerlo/
 dijo con voz temblorosa le dijo a sus compañeros/
 ya nos llegó el enemigo en mal tiro nos cogieron/
 los soldados se agrupaban los dominaba recelo/
al ver que todos cargaban corbata roja en el cuello.¹¹³.

¹¹² Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 4m33s / 4m48s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

¹¹³ Orlando Valderrama, “El corrido de Vigoth” Canto mejor cuando vuelo, 6 de septiembre de 2013, audio, 4m35s / 4m54s, <https://youtu.be/59JTeyE8zqw>

Este recurso simbólico de narrar como se dan de cuenta que el enemigo se ha infiltrado, es sumamente valioso. Es la corbata roja, color que representa a los liberales y al comunismo, este color es uno de los recursos que también está presente en otro corrido como un elemento de identificación de los insurgentes, tanto así, que no es hasta que notan la corbata roja que se dan cuenta que tienen al enemigo dentro de la fortaleza. Laureano Gómez es una de las figuras que frecuentemente utilizaba este color para referirse a los liberales y a los insurgentes. El corrido “Golpe Tirano” también del Cholo Valderrama utiliza nuevamente este recurso:

“Así trataba pilatos a cristo crucificado/
yo no sé por qué la tropa, oficiales y soldados/
a sus deberes y orgullo a un abismo lo han tirado/
con fusil y bayoneta y verde casco acerado/
persiguen en Casanare a los rojos encarnados/
eliminan nobles vidas de inocentes amarrados/
[...] que apunta el destino en su cuaderno sagrado.¹¹⁴.

Nuevamente se encuentra el apelativo de “rojo” para referirse a un colectivo. “persiguen en Casanare a los rojos encarnados”. Como se vio en “El corrido de Vigoth”, el apelativo rojo es utilizado para referirse a un grupo que se diferencia del conservador y que obviamente son los liberales y específicamente son los insurgentes, puesto que, además de estar persiguiéndolos por las diferentes revueltas que se armaron luego del magnicidio de Gaitán, también es una persecución a todo lo que suene a comunismo.

De la misma forma en este corrido encontramos el calificativo de rebeldes y los valores que los compone como guerrilleros. “Algunos están pensando que ese loco es un hermano/pero ese es el gran traidor de este pueblo americano/ y que no vaya a pensar que el Llano está dominado/ porque eso falta mirarlo hasta mañana o pasado/ pues todavía estamos

¹¹⁴ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 1m20s / 1m42s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

luchando los rebeldes en el Llano¹¹⁵. Hay una conciencia de la lucha que se dio, identificándose como rebeldes, guerrilleros y se especifica su territorio como el Llano. Es decir, hay toda una construcción en el corrido de un grupo llanero que es rebelde y que son ellos y ellas las que resistieron en contra de los atropellos del enemigo y que el ánimo que los impulsó a luchar fueron las justas causas en contra de un gobierno traidor.

Nuevamente se trae a colación otro corrido del Cholo Valderrama, en esta ocasión el corrido “La entrada a Orocue” en donde se quiere exponer algunos calificativos de valores con los que los insurgentes fueron identificados. “Voy a cantar un corrido al puro estilo llanero/ al puro estilo llanero/ para que quede el recuerdo de estos hombres verdaderos/ de estos hombres verdaderos/ valientes hasta morir y no han sido prisioneros.”¹¹⁶. En este corrido desde el inicio se manifiesta su intención y es dejar el “recuerdo” de lo que fueron los guerrilleros y su lucha. Para lo cual menciona algunos atributos que los componen como lo son: “hombres verdaderos”, elemento que hemos venido viendo en otros corridos y que crea una diferencia frente a sus contrarios; también están los calificativos de “valientes hasta morir” pues saben que la lucha que llevaron a cabo comprometió su existencia, y por último, “que no han sido prisioneros” puesto que era mejor ser asesinado que caer en manos enemigas, pero también resalta la astucia en la lucha con la cual salieron bien librados de las batallas.

En este mismo corrido es posible encontrar esa unión entre compañeros, lo cual es un reflejo de su cohesión y de la empatía que pudo generar. “Porque nosotros cobramos la sangre de los compañeros/ la sangre de los compañeros/ aunque nos cueste la vida, años y mucho dinero/ la muerte de Julian Zea les va a costar una rialero/ un hombre bueno y formal de los mejores obreros/”¹¹⁷. Vamos a desarrollar esta estrofa verso por verso. En el primer verso se encuentra “porque nosotros cobramos la sangre de los compañeros”, además, de ser un calificativo emocional, también funge como comparativo teniendo en cuenta las acciones de

¹¹⁵ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 3m10s/ 3m25s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

¹¹⁶ Orlando Valderrama, “Entrada a Orocue” Sebastián Rojas, 1 de mayo del 2016, audio, 0m31s / 0m47s, <https://youtu.be/rbF71Ehskr0>

¹¹⁷ Orlando Valderrama, “Entrada a Orocue” Sebastián Rojas, 1 de mayo del 2016, audio, 1m30s / 1m47s, <https://youtu.be/rbF71Ehskr0>

Quintero¹¹⁸, que no le daba importancia a sus soldados y los entregaba como carne de cañón a los guerrilleros, este elemento presenta una distinción entre ellos que no tienen honor y los guerrilleros que hacen valer a sus hombres, y sigue, “aunque nos cueste la vida, años y mucho dinero” resaltando que no importan los medios y los esfuerzos que sean necesarios, para ellos prima el honor de los caídos por la causa insurgente. Finalmente, se menciona el caso de Julián Zea en donde resaltan las cualidades de uno de sus caídos, “un hombre bueno y formal, de los mejores obreros.”

Es importante demarcar que las construcciones que se han venido exponiendo son en su gran mayoría lo que se puede encontrar en los corridos, no obstante, existen otras construcciones que no solamente aluden a lo cultura, lo militar o lo simbólico, también se han encontrado elementos de carácter histórico. “El llano tiene su historia, tiene sus más y sus menos/ en la independencia tuvo/ ganaron por los llaneros/ y en el puente Boyacá buena victoria obtuvieron.”¹¹⁹. Lo primero que se encuentra es la concepción del “llano” como un grupo que tiene una Historia común, el caso que se presenta es el de la independencia y el papel que jugaron para obtener la victoria. Bajo esta misma línea está el verso que continua en el corrido:

Y esto figura en la historia como un caso verdadero/
 como un caso verdadero/
 un día 14 de julio bajó un escuadrón llanero/
 bajó un escuadrón llanero/
a ponérsele a la orden a Guadalupe Salcedo/
araucanos y metenses y también casanareños/
marcharon hacia Orocué con entusiasmo y esmero/
para pelear pecho a pecho como en los tiempos primeros/

¹¹⁸ Quintero fue un jefe de policía, él cual es mencionado por haber sido uno de los que combatió en contra de los insurgentes y ser reconocido por la poca importancia que les dio a sus hombres.

¹¹⁹ Orlando Valderrama, “Entrada a Orocué” Sebastián Rojas, 1 de mayo del 2016, audio, 2m18s / 2m28s, <https://youtu.be/rbF71Ehskr0>

como en los tiempos primeros.¹²⁰.

Esta estrofa es bastante significativa por el enunciado que contiene el primer verso, “figura en la historia como un caso verdadero”. Expone de manifiesto que es real y que pasó. Luego de enmarcar el suceso de la preparación del ataque Orocue, se constituye el cuerpo insurgente que marchó para combatir, lo importante viene en los siguientes versos, se unieron “araucanos”, “metenses” y “casanareños” son los distintos grupos de distintos departamentos y distintos frentes guerrilleros que componen al grupo del Llano, esto es una proyección de que los valores de la insurgencia cobijan a una gran cantidad de grupos que sienten una empatía y comparten un objetivo. Además, utilizan unos calificativos emocionales para narrar como iban las tropas, puesto que estos iban con “entusiasmo” y “esmero” para “pelear pecho a pecho como en los tiempos primeros” nuevamente haciendo alusión a las épocas de Independencia. Sin duda es una estrofa que evidencia la pluralidad de los insurgentes y los distintos departamentos que componen a esa idea macro del llanero, pero también refleja unos valores que posee el grupo para afrontar al enemigo y sus valores de lucha que han sido históricos.

En el corrido de “La toma de Páez” se encuentran esas proyecciones de empatía que se extrapolaron por fuera del Llano y que tenía por objetivo llegar a la Nación. “Cuando terminó el combate/ de los Chulos no hay ni el cuento/ cayeron como mujeres temblando como hoja al viento/ por el pueblo es aclamado el comando guerrillero/ les arenga Guadalupe y a todo sin fin de aliento/ que implantará la justicia en nuestra patria compañero.”¹²¹. Los términos “pueblo”, “aclamado”, “justicia” y “patria” son utilizados como componentes unificadores en cuanto al fin de la lucha. Se conoce que el cuartel de Páez representó un obstáculo para la insurgencia, según narran los corridos, pero al ser aclamado por el pueblo representa un sentimiento de insatisfacción de la comunidad, creando un elemento de empatía, pero, también existe el componente que lo extrapola a lo nacional, puesto que estas acciones y los insurgentes están creando un camino para llevar justicia a la Nación, lo cual

¹²⁰ Orlando Valderrama, “Entrada a Orocue” Sebastián Rojas, 1 de mayo del 2016, audio, 2m54s / 3m23s, <https://youtu.be/rbF71Ehskr0>.

¹²¹ Arnulfo Briceño, “La toma de Paéz” Periódico el Macarenazoo, 13 de octubre de 2013, audio, 3m25s / 3m45s, <https://youtu.be/npN1hrA3xgs>

denota una claridad en su fin político y extender la empatía a otros grupos sociales por fuera del llano.

A forma de síntesis respecto a la conformación e identificación de grupo, encontramos que son diversas las formas y niveles en que los insurgentes llevaron a cabo el proceso de cohesión, empatía y enaltecimiento de sus valores. En primer lugar se encuentra la identificación de su partido político, el liberal, ya que es bajo esas consignas que se comenzó el levantamiento; también se encuentra el nivel regional que caracteriza tanto a los corridos, esa identidad llanera fue un elemento fundamental para la empatía dentro de la región; de igual forma, se apeló a sentidos nacionales bajo la premisa de cambiar al gobierno y hacer reales los reclamos que tuvo la insurgencia; un elemento valioso también encontrado en los corridos fue el del color rojo como un referente utilizado por el gobierno pero que fue apropiado por los insurgentes, caso similar al de chusma.

El hecho de nombrarse y posicionarse bajo una serie de valores generó un sentimiento de cohesión y empatía entre los guerrilleros, pero no es la única forma en que se generó colectivo. Según James Scott, en su obra *Los dominados y el arte de la resistencia*, los insultos y los actos de opresión colectivos también genera un sentimiento de empatía e identificación. Por tal motivo, en el siguiente apartado se abordarán esos elementos con los que el gobierno atento en contra de la dignidad y la integridad física de los insurgentes.

Bandoleros, bandidos e insurrectos: Un reclamo frente a la dignidad del llanero

De a poco se ha ido construyendo todo el aparataje para comprender la conceptualización del enemigo, partiendo desde una perspectiva de antagonismos. Por tal motivo, es importante en este apartado describir y exponer esos elementos que los guerrilleros identificaron como ofensas proporcionadas por sus enemigos. Estas ofensas también generaron un proceso de cohesión y de identificación entre los guerrilleros y el resto de la sociedad llanera que no participó de facto en la insurgencia.

Con esto lo que se busca es comprender como las ofensas proporcionadas a los dominados reflejan un antes y un durante. Esto quiere decir que existió una serie de acciones

que atentaron contra la dignidad de los insurgentes y generó un estallido, ya hemos visto como la quema de las casas, la persecución política, los apelativos denigrantes, entre otros. Pero, en el durante, se quiere comprender cuales fueron esos elementos cualitativos y físicos que provocaron otro tipo de indignaciones.

Para estos objetivos se continua con la metodología de analizar el corrido de forma cualitativa para presentar un análisis del impacto que estas acciones generaron en la sociedad llanera de la época. En este apartado se tendrá en cuenta las acciones cometidas antes del periodo a 1949 que es cuando estalla la insurgencia, para marcar el antes, y los apelativos utilizados durante la insurgencia como tal. Esto va a diferenciar la evolución que tuvo la construcción del enemigo.

Se comenzará por analizar los actos cometidos durante el periodo de la violencia, en el corrido “La revolución del llano” del cantautor el Cholo Valderrama, en el que expone los diferentes atropellos que las familias en el llano tuvieron que vivir:

La situación en Colombia siempre está pesimamente/
porque hay mucho colombiano de sus familias ausentes/
por causa de la violencia, la que tenemos vigente/
las familias en la selva eso es lo más remordiente/
que abandonaron sus casas quedaron sin un ambiente/
a dolor desesperado para este pueblo doliente/
ay pobre de la criatura tantos seres inocentes.¹²².

Este verso constata algunas de las vivencias que no se aprecian fácilmente dentro del panorama de la insurgencia. Dentro de los corridos también se puede identificar las vivencias por fuera de los combates, este tipo de versos vislumbra las situaciones por las que pasaron las familias inmersas en el combate. Elementos como “colombianos de familias ausentes” porque se encuentran combatiendo contra el gobierno, “familias en la selva [...] que abandonaron sus casas quedaron sin un ambiente”, esto debido a la persecución conservadora

¹²² Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 2m30s / 2m52s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

lo cual obligo a las familias a migrar al pie de monte con el fin de escapar del asesinato, el incendio a la vivienda y la extorsión de dinero; y por último, se apela a la emotividad por el “dolor desesperado para este pueblo doliente [...] tanto seres inocentes”, dejando en claro que la culpa y la responsabilidad de la situación fue producto del gobierno y que la insurgencia llanera es solo una respuesta a ese atropello.

En el mismo corrido podemos encontrar versos que justamente hablan de lo que se acaba de explicar. “Bajó la tropa pal llano como en el río la corriente/robando a la humanidad con un rigor imponente/ también violando familias dándoselas de potente/ y quemando las viviendas para salir bien luciente”¹²³. En este verso se resaltan conductas históricas y algunas de las acciones llevadas a cabo por partes de los enemigos de los insurgentes. Ya se han descrito ciertas prácticas como el “robo” la violación a las mujeres liberales, y la quema de viviendas, sin embargo, es necesario resaltarlas debido a que los insurgentes constantemente tomaron como punto de partida estos hechos para realizar un señalamiento de culpabilidad y de justificación.

El corrido “ojo por ojo” cantado por los Alcaravanes, este un testimonio de La Violencia hecha corrido. Es traído a colación por las prácticas que se evidencian durante la coyuntura, además, explica uno de los casos con los que muchos guerrilleros se sintieron identificados y por los cuales tuvieron que pasar:

Y esa tarde como digo/
 taloniando mi alazano/
 al llegar al paradero/
 alcancé a ver en el patio/
a un grupo de gente armada/
 que al verme me dispararon/
 pero yo volie gurupa/
 chaparriando mi alazano/

¹²³ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 3m25s / 3m38s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

me le abracé del pescuezo/
 como mono en matapalo/
 y me escondí en un palmar/
 en la orilla de un barranco/
 Y desde allí miré todo/
a mi mujer la mataron/
lo mismo a nuestros hijitos/
de dos y de cinco años/
 y como pa' rematar/
la casa también la quemaron/
así empezó la violencia/
en el suelo colombiano.¹²⁴

En esta estrofa, se narra como un liberal que había montado un rancho con su familia es perseguido por los chulavos y, aunque no los mencionan, por sus prácticas y otros testimonios se puede inferir que este tipo de acciones les corresponden a ellos. Este apartado aborda el cómo asesinaron a su mujer, a sus hijos, y para rematar, le incendiaron el rancho, finalizando de una forma magistral el verso, “así empezó la violencia/ en el suelo colombiano.” Sentenciando la culpa a manos de este grupo, es decir, los insurgentes comprendían que los males que vivieron son a causa del Partido Conservador y sus aliados.

Antes de comenzar a narrar como se une a la insurgencia, el corrido cuenta ese punto crucial en donde surge el discurso oculto. “Y a la luz de los escombros/ temeroso y asustado/ contemplé lleno de rabia/ aquel espectro macabro/ y empecé a hacer una fosa/ y allí mismo sepultarlos.”¹²⁵. Esta misma situación fue por la que pasaron muchos guerrilleros, dentro de

¹²⁴ Cantan los alcaravanes, “Ojo por Ojo”, Asociación Cravo Norte, 1990, Pp. 224-225. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 89.

¹²⁵ Cantan los alcaravanes, “Ojo por Ojo”, Asociación Cravo Norte, 1990, Pp. 224-225. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 89.

la construcción del discurso oculto, encontramos que este tipo de acciones fueron las que originaron el resentimiento y el sentimiento de dignificación a sus vidas, estas acciones fueron algunas de las causantes para simpatizar con la causa insurgente, existió una serie de venganzas que cobrar y un honor y una dignidad que devolver al grupo social que fue arremetido por los atropellos de los chulavitas y el gobiernos conservador. Por último, sigue narrando:

Después de que sepulté/
 aquellos seres amados/
 hice una cruz en el suelo/
 con cenizas de mi rancho/
 en señal de mi venganza/
y me volví un hombre malo/
 cierto que vengué esas muertes/
 quizás más de lo mandado/
 porque me volví asesino/
era un maldito, un malvado/
 y en esas noches de insomnio/
 siempre pienso en lo pasado/
yo que fui un hombre tan bueno/
deje de ser hombre honrado/
por culpa de esa violencia/
que sacudió nuestro Llano.¹²⁶.

¹²⁶ Cantan los alcaravanes, “Ojo por Ojo”, Asociación Cravo Norte, 1990, Pp. 224-225. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 89.

A diferencia de lo que hemos visto en otros corridos, en este encontramos que la imagen del guerrillero es contraria a los valores con los que se identifican los demás insurgentes. Se ha visto que hay honor y dignidad en la batalla, mientras que en este corrido encontramos lo contrario, se culpa porque La Violencia lo volvió un “hombre malo”, un “asesino”, comparándolo bajo la misma imagen de los chulavos. Además, pone de manifiesto un antes y un después, el antes es aquel hombre “bueno”, “honrado” que abandonó ese camino por culpa de la violencia que sacudió el llano.

Un último ejemplo de la situación antes de la insurgencia llanera lo encontramos en el corrido “Toma posesión” de Granados de Arena, en el cual se narra un poco las diversas acciones también cometidas por los conservadores. “Los persiguen incansables/ los amenazan primero/ los obligan a voltearse/ y les roban su dinero/ pero ahora se muestra fuerte/ el coraje del llanero/ que como hombre de conciencia/ reacciona contra gobierno.”¹²⁷. Este corrido ejemplifica algunos calificativos acerca de la situación de caza contra los liberales los cuales se armaron en contra de los chulavos. Los elementos calificativos que agravian son: “los persiguen incansables”, “los amenazan primero”, “los obligan a voltearse” y “les roban el dinero”. Estos son elementos que atentan contra la dignidad y la honra del llanero, y en respuesta se encuentra que los llaneros son enaltecidos con calificativos como “fuerte”, “coraje llanero”, “hombre de conciencia” que lucha contra el gobierno.

Continuando con esas ofensas, pero ya referidas a su condición de guerrilleros, nos devolvemos al corrido “La revolución del Llano”, en donde el Cholo Valderrama narra ya dentro de la insurgencia esos sentimientos que se sienten a causa de la lucha en contra del Gobierno. “porque han visto el desengaño la mayor parte está hiriente/ ayudar con interés sin poner inconveniente/ nunca quieren ser esclavos y mucho menos sirvientes/”¹²⁸. En este verso se encuentran dos elementos que reflejan la oposición y el sentimiento de desengaño. A causa de los malos tratos y la falta de dialogo los insurgentes aluden a la desilusión y la herida para identificar al agresor, porque además agregan que nunca quieren ser “esclavos y mucho menos sirvientes” puesto que: primero, atenta contra la dignidad y se evidencia con más

¹²⁷ Granados de Arenas, “Toma Posesión” 1995, Pp. 37-38. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 88.

¹²⁸ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 1m36s / 1m46s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

claridad el ejercicio de poder y segundo, los llaneros se identifican como un pueblo libre en especial por los hechos en las gestas revolucionarias de la independencia que con anterioridad fueron mencionadas.

Ya de manera más suelta encontramos algunos insultos, como en el “La revolución del llano” cuando se nombra “La tropa nueva venida piensa que somos soquetes/ de cambiar el uniforme para meternos paquete”¹²⁹, o en el “Corrido de Vigoth” cuando se alude al concepto de bandido, “Anda el gobierno, el guerrillero es bandido y sus soldados le creyeron”¹³⁰. El calificativo de “Bandido” fue una de las ofensas que más causó indignación entre los insurgentes, este hecho lo relata el Cholo Valderrama en su Corrido “Golpe Tirano”: “Las bombas y las metralas no son enemigos malos/ son cohetes de una fiesta que vivimos celebrando/ cada que cae una bomba damos un viva Laureano/ porque nunca siente miedo el que no debe pecado/ nos trata de bandoleros el peor de los agravios/ el peor de los agravios”¹³¹.

Durante este corrido Orlando Valderrama explica y deja de manifiesto que una de las peores ofensas o agravios que se le pudo haber hecho a un guerrillero fue haberlo tratado de bandolero o bandido. Puesto que esta connotación contrae consigo una deslegitimación del movimiento, de los ideales de la causa y la lucha, el calificativo de “bandido” utilizado por el gobierno manifestaba asimilación a ladrones o forajidos, desdibujando todo este proceso social. Por otra parte, está el elemento “porque nunca siente miedo el que no debe pecado”, esta oración toma como intención una postura de inocencia ante el contrario, puesto que el enemigo es el malo y el provocador, la comunidad llanera solo se defiende de esos ataques y atropellos.

Son la suma de las agresiones físicas y verbales la que configuran y realizan un señalamiento que identifique al enemigo. Ya se ha visto cómo se crea una contraposición de valores entre los “buenos” y los “malos”, aquellos que atentan contra la vida y aquellos que la defienden. Sé ha abordado como dentro de los corridos existe una construcción de

¹²⁹ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 2m55s / 3m01s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>.

¹³⁰ Orlando Valderrama, “El corrido de Vigoth” Canto mejor cuando vuelo, 6 de septiembre de 2013, audio, 2m36s/ 2m39s, <https://youtu.be/59JTeyE8zqw>

¹³¹ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 1m3s / 1m21s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

colectivo, pero también se examina el cómo desde las agresiones se construye una identidad de dominado y de “víctima”. Ahora, es menester exponer el cómo en los corridos fue recogida la imagen del contrario, del enemigo, del Partido Conservador.

El que peca y reza no empata: La construcción del enemigo a partir del corrido guadalupano

En este apartado se expone los calificativos utilizados por los insurgentes para construir y cualificar al enemigo. Tras una exposición previa de los corridos, es posible anotar algunos elementos que han surgido en el aire, más no sé ha dedicado su respectivo análisis, puesto que primero se debió construir el rol del “bueno”, sus valores positivos y de cohesión, también era necesario comprender los motivos que sentencian al enemigo, para poder en este apartado, clarificar más esa imagen.

Con el fin de lograr un mayor orden metodológico, se ha identificado que en los corridos es posible hallar dos enemigos principales. El primero, los conservadores, pero que en su vientre esconde los nombres de chulavos, pájaros, curas, militantes del partido, policía y ejército; para el segundo caso, se encuentra la figura de la persona que lideró el país, en este caso fue el presidente conservador Laureano Gómez. Este actor por sí solo tiene en su dedicatoria varios corridos en donde se sataniza su figura y su vida. Entonces, primero se abordará ese gran bloque de enemigos que identifican los insurgentes para luego entrar de lleno en el papel de Gómez.

Comenzaré el análisis con el corrido de Eulogio Fonseca “al gobierno”, en este corrido encontramos el primer ejemplo de comparación con una institución. “Es liberal y los hombres lo apoyamos/ por ser honrado ante el mundo y la nación/ todas sus obras respetamos como hermanos/ y nos quiere acabar la inquisición.”¹³², dentro de estos versos encontramos que hay una contraposición y una comparación. En primer lugar, se identifican los valores positivos que componen a los insurgentes en contra posición de los conservadores, que para

¹³² Eulogio Fonseca, “al gobierno”, 1987, Pp. 78-79. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 114.

referirse a ellos utilizan una institución con una imagen poco favorable. En el elemento comparativo está el relacionar al Partido Conservador con la institución inquisidora, un grupo que perpetuó la violencia contra los infieles y cometió actos de crueldad, por lo cual ha sido reconocido, además, las acciones realizadas durante la “Revolución del Llano” por parte de los conservadores son de su igual.

De este mismo corrido encontramos otro elemento comparativo, es posible identificar un estilo en donde no solo se basa en la descripción con apelativos, sino en la comparación o designación de títulos que van acompañados de descripciones y así se puede encontrar: “De esta manera el gobierno está perdido/ todos los días va mermando su valor/ y dividido en pedazos su partido/ le queda el nombre del gran asolador.”¹³³. Al final del corrido los insurgentes dedican al opresor una intención, cuando se expresa “el gobierno está perdido” reconoce la fuerza del movimiento y la intencionalidad de no rendirse; “todos los días va mermando su valor” a diferencia de los insurgentes que no se rinden y creen en su causa; y por último, “le queda el nombre del gran asolador” apelando a un calificativo denigrante por las atrocidades cometidas, un comparativo que va acompañado de calificativos que de por sí denigran al enemigo y enaltecen al insurgente.

Hay un último ejemplo que quisiéramos extraer de este corrido, este apartado se le podría considerar de carácter histórico por las secuencias que narra dentro de sus letras, se ubica al inicio de la insurgencia y presenta el actuar de algunos actores. “Pasaron unos meses de gobierno/ Laureano Gómez escogió su personal/ y armados todos con fusiles del Estado/ asesinaban al humilde liberal/ todos los curas y los godos pregonaban/ que los liberales tenían que claudicar.”¹³⁴, hay dos actores que se quiere resaltar como sus enemigos, Laureano Gómez y los curas. Respecto a Laureano se le alude la responsabilidad de asesinar al “humilde liberal” con su personal el cual armó con los fusiles del Estado, Estado que debe de protegerlos y garantizar su seguridad; por parte de los curas, se le identifica como un bando que actuó en su contrario con el fin de presionar para que los liberales se retirasen de

¹³³ Eulogio Fonseca, “al gobierno”, 1987, Pp. 78-79. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 114.

¹³⁴ Eulogio Fonseca, “al gobierno”, 1987, Pp. 78-79. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 114.

la política, a este grupo al igual que algunos militantes conservadores, se le tenía por cómplices de los atropellos que se cometieron.

Continuando con algunos otros ejemplos, pero esta vez con una carga más descriptiva y precisa, pasamos al corrido “La revolución del Llano” del Cholo Valderrama. En estos ejemplos encontramos algunos calificativos más simples por llamarlos de alguna manera, por ejemplo, “Y al ejercito chulavo yo lo tengo de juguete/ en mi caballo campero reviento como un cohete”¹³⁵. El apelativo de “juguete” y “reviento como un cohete”, califican al contrario como un enemigo que no tiene la capacidad de batalla, se le considera que no representa un riesgo, este punto ya fue tratado en el enaltecimiento de los valores de los insurgentes, sino que acá es utilizado para deslegitimar la imagen del enemigo.

Otro ejemplo que se encuentra en este corrido es el de dos calificativos que se repiten en varias ocasiones: “[...]de un gobierno tan tirano que fue al poder fácilmente.”¹³⁶. El calificativo “tirano” es uno de los elementos cualitativos más comunes con los que se describió al contrario. Esto se debió por la suma de acciones por parte del gobierno en contra de los insurgentes las cuales fueron categorizadas de injustas y autoritarias. Respecto a la parte que alude a que “fue al poder fácilmente” hace referencia al suceso histórico por el cual el Partido Liberal se retiró del escenario político luego de la muerte de Gaitán y facilitó la llegada al poder de Laureano Gómez.

También se pueden encontrar otro tipo de recursos en donde no se utiliza el calificativo para denigrar, basta con el relato para realizar las similitudes. En el corrido “La historia de Laureano Gómez” de Benjamín Mateus Quintero encontramos ese tipo de estilo, se le puede encontrar de esta forma: “Con las personas humildes/ son machos y peliadores/ si miran a la gente armada/ le tiemblan los pantalones/ donde pasan van quemando/ y arrasando habitaciones/ y dicen que van triunfando/ porque ven los humasones/ en momentos de fracasos/ piden ayuda de aviones/ bombardeando y ametrallando”¹³⁷. En estos versos se

¹³⁵ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 4m24s / 4m29s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>.

¹³⁶ Orlando Valderrama, “La Revolución del Llano”. Canto mejor cuando vuelo, 3 de abril del 2013, audio, 1m45s / 1m49s, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>.

¹³⁷ Benjamín Mateus Quintero, “La historia de Laureano Gómez”, canciones de la guerra /cuaderno/ archivos del autor. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 115.

encuentran elementos valiosos de análisis, puesto que no se expone de forma tácita sino que con el ejemplo se le da el calificativo. Con el verso “con las personas humildes son machos peliadores” se le trata de decir que son cobardes, y cuando se apela a “si miran a la gente armada le tiemblan los pantalones” también es otra forma de ir al mismo punto, además, se utiliza este mismo recurso de muy “valientes cuando queman casas inocentes”, pero cuando no pueden hacer frente es necesario recurrir a los bombardeos. Con estos elementos además de que se narra un proceso histórico, el cual fue reconocido por las tácticas militares del ejército de esa época, cuenta la crueldad de los tratos.

De igual forma, nos encontramos con estos versos dedicados a los chulavos y el manejo del gobierno. “Y a los que se hayan perdido/ ahí si la pasan pidiendo/ ayuda de otras naciones/ porque les falta dinero/ para pagar comisiones/ también les falta dinero/ para comprar uniformes/ para vestir bien sus chulavos/ que mandan para los Llanos/ como patrulla de ladrones.”¹³⁸. En estos versos nuevamente notamos una forma de retratar la construcción del enemigo con una forma más descriptiva y menos puntual del calificativo denigrante. Cuando se utiliza el recurso de que los gobiernos conservadores piden los apoyos de otras naciones para pagar las comisiones de su empresa militar, se les alude de corruptos, además de reclamar que el dinero que utilizan lo invierten en la manutención de su policía conservadora denominada chulavos, los cuales son identificados como unos ladrones.

Los siguientes corridos tienen la finalidad de exponer los calificativos que denigren al enemigo pero que también narran sucesos históricos dentro de las letras. El primero que se desea traer a colación también es de Benjamín Mateus Quintero el cual lleva por título “La historia de un gran pueblo colombiano”.

Vivíamos en medio de sufrimientos/

y pesares tan humanos/

y experimentando leyes/

de gobiernos tan tiranos/

¹³⁸ Benjamín Mateus Quintero, “La historia de Laureano Gómez”, canciones de la guerra /cuaderno/ archivos del autor. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 115.

como fue el de Mariano Ospina/
 y el doctor Gómez Laureano/
 y el señor don Urdaneta/
 el que vio su desengaño/
 que al verle la tiranía/
 a este pueblo colombiano/
les tocó formar revoluciones/
unos llaneros bien bravos.¹³⁹.

El corrido “La Historia de un gran pueblo colombiano” se enmarca en un corrido especial que tiene las características llaneras, pero se configura dentro de un grupo social de carácter nacional y no regional. En primera instancia ubica el discurso en la justificación por la cual comenzó la insurgencia, aborda calificativos emocionales como “vivíamos en medio de sufrimientos”, “pesares tan humanos”, los cuales eran provocados por “gobiernos tan tiranos” y menciona las personalidades que lo encarnan, Mariano Ospina, Laureano Gómez y Roberto Urdaneta. Gracias a las injurias y malas acciones de estos personajes, explica el corrido, en los llanos orientales se formaron “revoluciones”.

El siguiente ejemplo que se desea exponer se ubica en el suceso histórico de la toma de Páez. Este hecho es considerado una de las mayores hazañas realizadas por los insurgentes y se le estima como una de las que más fama le dio a Guadalupe Salcedo por su estrategia militar y liderazgo. Según narran algunos corridos, en Páez estaba uno de los fortines chulavitas que más problemas causaba a la insurgencia, puesto que era un punto neurálgico de abastecimiento de refuerzos y provisiones.

El apartado que se quiere traer a colación cuenta con gran información sobre elementos que describen al enemigo, pero también al insurgente. “Como un rayo apareció/
 mi capitán con su gente/
 entrando al fuerte gritó ¡Soy Guadalupe Salcedo!
 / a defender

¹³⁹ Benjamín Mateus Quintero, autor “La historia de un gran pueblo colombiano”, canciones de la guerra, cuadernos, archivos del autor. Tomado de: Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra. La insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: UD Editorial, 2016) 85.

cobardes si son hombres verdaderos/ porque hoy van a recibir algo que no merecieron/ la muerte con dignidad a manos de un guerrillero.”¹⁴⁰. Este fragmento ilustra de una forma cualitativa la construcción y el trato que se tiene para con los enemigos. Una vez aparece Guadalupe Salcedo, como un rayo, lanza una sentencia a los chulavitas sobre su futuro. “a defenderse cobardes si son hombres verdaderos”, de este primer verso se resaltan varias cosas, los insurgentes les dan la posibilidad de defenderse, cosa que no hacen los chulavos, los cuales llegan asesinando a sangre fría y a traición; segundo, se utilizan los calificativos de “cobardes” y “hombres verdaderos”, poniendo este último calificativo en duda. Al final, lanza la sentencia de “algo que no merecieron/ la muerte con dignidad a manos de un guerrillero”. Lo importante de estos versos es resaltar la dualidad que se maneja entre los papeles antagónicos, los insurgentes poseen elementos positivos que la sociedad refleja como ‘buenos’, la dignidad, la justicia, valientes, hombres verdaderos, y en un ejercicio de espejo, los chulavos y el gobierno reflejan todo lo contrario, indignos, cobardes, poco hombres, etc.

Estas son algunas formas en que los insurgentes calificaron de forma global al “enemigo”, sin embargo, hay otro tipo de descripciones más precisas que son utilizadas para referirse a un personaje en particular, Laureano Gómez. El líder conservador fue una persona bastante relevante en la política colombiana por sus constantes ataques a las presidencias liberales y por estimular a través de sus discursos el odio y los ataques al partido contrario.

Recordemos que Laureano Gómez tomó posesión el 17 de agosto de 1950 frente a la Corte Suprema de Justicia y no ante el Congreso como era habitual, esto se explica por la situación anómala que vivió el país. En el recinto de la Corte Suprema de Justicia fue donde enfrentó a sus acérrimos enemigos, sobre esto Tirado Mejía agrega: “En ese recinto había librado tremendas batallas contra sus copartidarios, contra los liberales, contra los masones, contra el arzobispo y contra todo aquel o aquello que no se acomodara a su particular concepción de ver el mundo.”¹⁴¹. También veremos que dentro de su formación política

¹⁴⁰ Arnulfo Briceño, “La toma de Paéz” Periódico el Macarenazoo, 13 de octubre de 2013, audio, 2m37s / 2m57s , <https://youtu.be/npN1hrA3xgs>

¹⁴¹ Álvaro Tirado Mejía, “El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar.”, *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo II, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989), 81.

existió una fricción personal frente a los liberales, para comprender esto es necesario ahondar un poco más sobre su vida personal.

Veremos entonces que en 1936 funda el diario *El Siglo* junto con José de la Vega, desde ahí hicieron campaña en contra de los diversos gobiernos liberales. A pesar de que Gómez hizo parte de algunas embajadas en los gobiernos liberales, existió rencillas en su forma de gobernar y en el entramado intelectual que fue construyendo sobre los masones y su relación con el liberalismo. Sobre esta construcción intelectual y en la cual se puede explicar su oposición en contra del liberalismo colombiano Álvaro Tirado Mejía comenta que:

Como existía una voluntad para crear el caos, detrás de todo ello tenían que estar las sociedades secretas, es decir, la francmasonería, producto claro del judaísmo. De allí que en esa conspiración masónica-judeo-liberal-comunista, Gómez percibiera un mismo propósito: destruir la verdadera religión creando el caos. En Colombia el instrumento para esa diabólica tarea, según él, era el Partido Liberal, [...] ¹⁴².

Laureano Gómez tiene una relación directa con el fenómeno de La Violencia, debido a que durante su presidencia, tantos sus discursos como acciones ayudaron a agravar el conflicto en el Llano. Desde mucho antes del 9 de abril de 1948 Gómez manejaba un discurso en contra de los jefes del Partido Liberal y estas mismas rencillas se fueron trasladando a los militantes del partido. En cuanto a su gobierno, Tirado Mejía comenta como durante su gobierno se incrementó mucho más la tensión, puesto que existió un conflicto declarado, tanto que en ocasiones los expresidentes Alfonso López Pumarejo y Carlos Alberto Lleras Restrepo visitaron a los insurgentes y declararon una situación de emergencia y persecución a su población.

Un hecho que resalta la complicidad y el silencio por parte del gobierno de Laureano Gómez también se encuentra cuando fueron incendiados los Periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, también, se debe de sumar a este acto el incendio de las casas de Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo. En estas acciones hubo una complicidad por parte de la

¹⁴² Álvaro Tirado Mejía, “El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar.”, *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1946-1986, Tomo I, Vol. 2*, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989), 85.

policía puesto que en ningún momento acudieron a llamar al orden o al auxilio, en el caso de Lleras Restrepo, comenta Tirado Mejía, abrió fuego contra sus atacantes y tuvo que salir por el tejado de su casa, ambos expresidentes buscaron refugio en las embajadas y tuvieron que abandonar el país. El hecho de la complicidad recae en que la misma cuadra donde incendiaban las casas de los líderes liberales, quedaba ubicada la casa de Roberto Urdaneta la cual contaba con vigilancia.

No es de extrañar entonces que para los insurgentes del Llano la figura de Laureano Gómez traiga consigo toda una carga negativa, motivo por el cual se le dedica todo un apartado en la construcción del enemigo. Vemos que en los corridos su figura representa toda una lucha de antagonismos y se le culpa de la maldad de esos años y de la persecución encarnizada en su contra.

Para ahondar más sobre las descripciones que se realizan de él en el corrido, se traerá a colación el corrido del Cholo Valderrama “Golpe Tirano” en el cual la multiplicidad de calificativos y formas de descripción son abundantes.

Desde el inicio del corrido se comienza a ver los diferentes calificativos y formas que se utilizan para ir construyendo esa figura que se denominó “tirano”:

Un día 14 de julio ya para mitad del año/
 atronando el firmamento volaban 5 aeroplanos/
amenazas del terror represalias del tirano/
 represalias del tirano/
 con rumbo a la angelereña campamento retirado/
 ha lanzado doce bombas no hicieron mayor estrago/
 mataron 15 gallinas, 3 perros y dos marranos/
hirieron la mulecilla propiedad de los agrarios/
hija de la primer yegua con que fundaron el llano/

con que fundaron el llano.¹⁴³.

Se comenzará por el primer elemento subrayado y así sucesivamente para comprender los diferentes ataques a la dignidad y la construcción del enemigo. Cuando se menciona “amenazas del terror represalias del tirano” primero se le asocia a las acciones del enemigo como actos terroristas que infunden pánico entre la población, por otra parte se utiliza el calificativo de “tirano” para categorizar a la persona que los ordena, Laureano Gómez; en la parte donde se refieren al ataque, da constancia de los distintos actos bélicos que los militares llevaron a cabo, sin embargo, lo que interesa resaltar es el daño a la “mulecilla” la hija de la primer yegua con la que fundaron el llano, es decir, su ataque no es solamente a los insurgentes, es un ataque a su tradición y a su historia.

Continuando por el corrido nos encontramos con uno de los versos más interesantes a nivel de comparación: “Así trataba pilatos a cristo crucificado/ yo no sé por qué la tropa, oficiales y soldados/ a sus deberes y orgullo a un abismo lo han tirado/ con fusil y bayoneta y verde casco acerado/ persiguen en Casanare a los rojos encarnados/ eliminan nobles vidas de inocentes amarrados/ [...] que apunta el destino en su cuaderno sagrado.”¹⁴⁴.

El calificativo comparativo de “así trataba pilatos a cristo crucificado” es bastante valioso. Dentro del proceso histórico de la sociedad colombiana, encontramos a la religión como un eje central que dinamiza el orden social, tanto conservadores como liberales iban a misa juntos y profesaban con fe ardiente el catolicismo. Por esa misma razón no es de extrañar que se utilice un calificativo comparativo que evoque a la religión y que, además, siendo los conservadores los que en sus banderas defienden este tipo de valores católicos, resulta sumamente ofensivo la comparación con la persona que eligió el destino de Cristo.

Por otra parte, en el verso “yo no sé por qué la tropa, oficiales y soldados/ a sus deberes y orgullo a un abismo lo han tirado” apela a los calificativos denigrantes por parte del orgullo y el emocional por la falta del cumplimiento de sus deberes. Respecto al orgullo se apela a la tradición militar, la cual cuenta con una trayectoria respetable para la época, es

¹⁴³ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 0m32s / 1m0s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

¹⁴⁴ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 1m21s / 1m42s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

necesario aclarar que los insurgentes muchas veces con los militares del ejército trataban de conciliar por distintos medios, sin embargo, su enemigo declarado fue la policía chulavita y los pájaros. Por parte del deber, se apela a la emoción puesto que deberían ser ellos los que protejan al pueblo y evidentemente “no sé explican” el porqué de sus actos.

Ya de plano respecto a Laureano Gómez, hay toda una estrofa en donde los calificativos denigrantes y las comparaciones le hacen honor al nombre del corrido:

Maldita sea la partera que le dio vida a Laureano/
 más vale se hubiera puesto a arar tierra con la mano/
 no sabe la pobre madre a cuanto pueblo a dañado/
 a cuanto pueblo a dañado/
antes no llegó a matarla ese perverso tirano/
maldita hora y segundo en que al mundo fue botado/
dejando con sangre roja esos pañales manchados/
color que le enfada tanto y con él fue alimentado/
y con el fue alimentado.¹⁴⁵.

Toda esta estrofa representa una carga simbólica fundamental para comprender el resentimiento y la justa rabia que sintieron los insurgentes en contra de Laureano Gómez. Empezando por el hecho de maldecir a la partera que trajo a la vida a Laureano, se marca este hecho como un suceso fatídico, y se sigue bajo esta misma línea de un incidente nefasto. Continúa con la culpa inocente de la madre de no saber que mal haría su hijo cuando fue traído al mundo, apelando a que “antes no llegó a matarla ese perverso tirano”, continuando, se maldice el tiempo en el que llegó al mundo dicho personaje, trayendo el hecho comparativo de la sangre roja con la que manchó sus pañales y se agrega que dicha sangre con el color que tanto lo enfada, esto claramente alude a todos sus discursos de odio en contra

¹⁴⁵ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 2m27s / 2m52s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

de los liberales y el comunismo, este ha sido un elemento que ya se había utilizado para la identificación del colectivo, ahora jugó un papel para la ofensa contra el enemigo.

Por último, se alude a la rencilla contra Laureano como algo que no es personal del Llano, por el contrario, la lucha que ellos defendieron significó una lucha por el bienestar nacional. “Algunos están pensando que ese loco es un hermano/ pero ese es el gran traidor de este pueblo americano/ y que no vaya a pensar que el Llano está dominado/ porque eso falta mirarlo hasta mañana o pasado/ pues todavía estamos luchando los rebeldes en el Llano/ los rebeldes en el Llano.”¹⁴⁶.

Con todos estos ejemplos se ha venido construyendo desde diversas formas y distintos calificativos, una imagen de un “enemigo” desvirtuado, faltante de valores, lleno de calificativos despectivos y señalado por sus actos en contra de los inocentes y lo liberales. Se tiene toda una construcción de antagonismos en donde los insurgentes comparan, en un juego de dualidad, el “bueno” y el “malo”.

A partir de la construcción que planteó James S. Scott sobre los discursos ocultos, se demostró como a partir de las características de identificación regional, injurias presentadas al dominado y la construcción de los calificativos con los que se describe al enemigo, tenemos todas las partes que convergen en el discurso oculto. Se vio entonces que dentro de los corridos está presente esa imagen de la sociedad llanera, esos actos que atentaron contra la dignidad y la integridad física y, por último, esos calificativos con los que se atentó contra el gobierno, los chulavos y los conservadores.

El corrido guadalupano o corrido guerrillero es entonces ese vehículo en el cual se pudo detectar el discurso oculto de los insurgentes durante el levantamiento del Llano. Fue por este medio cultural propio de la región del Casanare que podemos constatar la creación de un discurso secreto, el cual revela el pensamiento de lo que durante la época del conflicto se pensó y que durante muchos años algunos elementos han perdurado en la comunidad.

Por último, está la riqueza de la descripción de este enemigo. Hay toda una construcción a partir de valores, imágenes, comparaciones para representar y satanizar al

¹⁴⁶ Orlando Valderrama, “Golpe Tirano” Canto mejor cuando vuelo, 2 de abril de 2013, audio, 3m10s/ 3m28s, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>

contrario con el que se enfrentan, pero esta construcción no solo parte del acto del enfrentamiento, es una forma de deshollar todos esos sentimientos represados que no se pueden expresar por miedo a las reprimendas. Pero, también es un proceso de empatía, porque cuando un llanero canta hacia el tirano, todo el llano canta.

Conclusión

Ahora, es menester indagar sobre todo lo relatado en este trabajo. Partiendo desde toda la postura historiográfica expuesta, el análisis teórico sobre el corrido, el análisis propiamente del corrido y los demás elementos que se fueron presentando en este trabajo. Humildemente se buscó aportar desde una nueva mirada los aconteceres con la insurgencia llanera y los hechos de La Violencia en Colombia. Sin embargo, aún queda todo un umbral investigativo que debe de ser estudiado y al que hay que apuntar, por el momento abordemos lo que nos deja este trabajo.

Sé pudo observar que la insurgencia presentó distintos momentos de madurez política y militar, sin embargo, nunca consolidó una postura que trajera un cambio sustancial en el Llano. La discusión en torno a si el hecho del levantamiento llanero puede considerarse una revolución nos sirve para recoger todas las ideas que quedaron flotando. No existió un cambio real dentro de las lógicas llaneras, no se solucionó la tenencia de la tierra, ni cambió el abandono estatal, las lógicas de violencia continuaron y se acentuaron en la cotidianidad.

Por otra parte, aunque fue real una separación con la dirección liberal, muchos comandos mantuvieron contacto con figuras importantes del liberalismo. Estas figuras siguieron influyendo en las decisiones del movimiento y estaban al tanto de las estrategias de la “revolución”. Cuando se creó la estrategia militar en Barley, se pensó que estaba asegurado el triunfo, pero con la entrega de armas por parte de Salcedo todo este plan perdió sentido y la derrota era inminente.

De esta forma los Pájaros y la policía Chulavita pudieron ir cazando uno a uno a los comandantes ya desmovilizados. Muchos en un futuro se volvieron alzar en armas, pero ahora bajo un modelo comunista y más popular. La insurgencia del Llano terminó siendo eso, un levantamiento en armas por la defensa de la vida y los ideales del liberalismo, que, aunque intento mutar y evolucionar, la guerra desgastó sus esfuerzos. También los regionalismos entre los comandos y las luchas entre los caudillos no facilitaron la unión que se necesitó para establecer unos cambios más profundos en el Llano y en las dinámicas políticas de la época.

Sin embargo, es posible anotar el hecho de que la insurgencia en el Llano y los demás levantamientos paralelos que se dieron en el país, no solo responden a unas lógicas bipartidistas. Fue posible observar cómo aspectos sobre la tenencia de la tierra, unas desigualdades regionales y un desprecio hacia los intereses de la ciudadanía también fomentaron el inconformismo que llevó a los levantamientos.

En cuanto a los aspectos más específicos sobre el Llano y puntualmente del corrido, vimos que el corrido, como una tradición que fue apropiada de España de los juglares medievales y cantantes épicos y, transformada por la cultura llanera, representa un símbolo de la cultura popular del Llano. Gracias al proceso de construcción regional que se dio en el llano, es que se hace posible entender como durante la insurgencia del llano se construye un bloque tan sólido de resistencia desde la cultura.

También es significativo comprender algunos elementos que se construyeron en los espacios sociales del discurso oculto. No hubiera sido posible utilizar el corrido guadalupano si no fuese una construcción social y popular, puesto que estas creaciones culturales son el resultado de una serie de procesos de indignación, lo que declara que les pertenece a todos y todas; de igual forma, importa el espacio en donde se desarrolla el discurso ya que es el resultado de una conquista popular ante los detentadores del poder; por último, de no ser por la propagación de los corridos el discurso oculto muere donde termina la réplica.

Es importante destacar que el corrido en sí no es el discurso oculto, por el contrario, es el medio por el cual el mensaje es transmitido. Existen variedad de formas de resistencia en las cuales se puede recurrir para transmitir el discurso oculto, los chismes, los cuentos, los chistes, etc. Todos estos elementos presentes en la cultura poseen la categoría de transmisores de discurso y es posible identificar unos mensajes dentro de ellos. Lo cual es una clara invitación a la investigación política sobre las culturales populares y sus manifestaciones. Y teniendo como último elemento, está el contenido que poseen los corridos guerrilleros o guadalupanos. Vimos y se describió toda una serie de elementos que constituyen el discurso oculto, pasando por la constitución del colectivo, las ofensas y el enemigo.

Vimos entonces como desde el corrido se utilizaron elementos de carga simbólica y textual para nombrarse en conjunto. Desde el ser llanero, liberal, oprimido, víctima y justiciero, estos fueron elementos que los y las insurgentes utilizaron para ver reflejada su

justicia, su singularidad y conjunto. Y bajo esa misma unión declarar los atropellos en contra de un gobierno, esa misma fuerza que dio el conjunto fue lo que les permitió expresarse abiertamente.

De igual forma, se pudo observar las injurias y calumnias de las que fueron sometidos por parte del gobierno y el enemigo. Entonces, fueron estos agravios por parte del opresor lo que alimentó el discurso y ayudó a darle forma a la imagen representada del enemigo. Con este trabajo se pudo conseguir dos objetivos fundamentales, el comprender la conformación del discurso oculto e identificar la representación que se tuvo del enemigo a partir del corrido.

Nuevamente queda la reflexión acerca de que los corridos guadalupanos contienen en sus letras una pluralidad de temas que pueden ser abordados desde la historia cultural. Pero también se puede utilizar para todo tipo de estudios desde diferentes áreas, como ya lo demostraron varios de los autores que han sido citados en este trabajo. También cabe hacerse la pregunta sobre cuantos sucesos en la historia de nuestro país no cuentan con sus propias singularidades y aún hay muchas preguntas por resolver y fuentes por explorar.

Referencias Bibliográficas

Fuente primaria

- Briceño, Arnulfo. “La toma de Páez”, *Periódico el Macarenazoo*, 13 de octubre del 2013, audio, <https://youtu.be/npN1hrA3xgs>
- Fonseca, Eulogio. “Al gobierno” Pp. 78-79. Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) 114.
- Granados de Arena. “Toma posesión”, 1995, Pp. 37-38. Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) 88.
- Los alcaravanes. “ojo por ojo”, *Asociación Cravo norte*, 1990, Pp. 224-225. Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) 89.
- Mateus Quintero, Benjamín. “La historia de Laureano Gómez”, *Canciones de la guerra, Cuaderno, Archivos del autor*. Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) 115.
- Mateus Quintero, Benjamín. “La historia de un gran pueblo colombiano”, *Canciones de la guerra, Cuaderno, Archivos del autor*. Tomado de Orlando Villanueva Martínez, *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, 2016) 85.
- Valderrama, Orlando. “El corrido de Vigoth”, *Canto mejor cuando vuelo*, 6 de septiembre del 2013, audio, <https://youtu.be/59JTeyE8zqw>
- Valderrama, Orlando. “Golpe Tirano”, *Canto mejor cuando vuelo*, 2 de abril del 2013, audio, <https://youtu.be/-YJzTwGT9Jw>
- Valderrama, Orlando. “La entrada a Orocué”, *Sebastián Rojas*, 1 de mayo del 2016, audio, <https://youtu.be/rbF71Ehskr0>
- Valderrama, Orlando. “La revolución del Llano” *Canto mejor cuando vuelo*, 3 de abril del 2013, audio, <https://www.youtube.com/watch?v=UA7DUCsadAI>

Bibliografía de apoyo

- Acuña Rodríguez, Olga Yanet. “De electores a bandidos. Características de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948-1953” (Ponencia presentada en el XIV Congreso de Historia, Tunja, 13 de agosto del 2008).
- Alape, Arturo. “el 9 de abril en provincia”, en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Vol. II, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Editorial Planeta, 1989) 57-80.
- Alape, Arturo. “el 9 de abril, el asesinato de una esperanza”, en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Vol. II, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 33-56.
- Álvarez Pinilla, Blanca Elizabeth. *El caso de Guadalupe Salcedo y las guerrillas del Llano, entre 1949-1957 como una respuesta a la violencia bipartidista colombiana* (Bogotá: Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, 2013).
- Barbosa, Reinaldo. “Llanero, conflicto y sabana: historias presentes” (Trabajo presentado en *Los Llanos una historia sin fronteras*, 1er simposio de Historia de los Llanos colombo-venezolanos, Bogotá: Academia de Historia del Meta, 1988) 343-385.
- Barbosa, Reinaldo. *Guadalupe y sus centauros: memorias de la insurrección llanera* (Bogotá: Cerec, 1992).
- Bourdieu, Pierre. “¿Dijo usted popular?”, en *Qué es un pueblo* (Buenos aires: Eterna Cadencia, 2014) 21-46.
- Bushnell, David. *Colombia: Una nación a pesar de sí misma* (Bogotá: Planeta, 2007)
- C. Scott, James. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México D.F.: Ediciones Era, 2000).
- Casas Aguilar, Justo. “Tulio Bautista, alma de la resistencia popular en el Llano”, *Nuevas lecturas de historia*, No. 10, (1989): 9-102.
- Ceballos, Maritza y Alba, Gabriel. “Viaje por el concepto de representación” *Conceptos: signos y pensamientos*, Vol. 23, No. 43, (2003): 11-21.
- Esquivel Triana, Ricardo. “colonización y violencia en los Llanos, 1945-1953”, *Memoria y Sociedad*, Vol. 6, No. 11, (2002): 57-84.
- Fagúa Sánchez, Juan Sebastián. “Guadalupe Salcedo y el Llano. Rememorando las huellas del héroe llanero” (Tesis de maestría para optar por el título de magister en Comunicación y Medios, Universidad Nacional de Colombia, 2017).
- García Navas, Cristina. “Alma llanera: la construcción de una identidad regional en los corridos revolucionarios guadalupanos” (Tesis de pregrado para optar por el título de Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, 2013).

- Le Grand, Catherine. “Conflicto de las bananeras” en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo III, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 183-218.
- Le Grand, Catherine. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* (Bogotá: Editorial Uniandes, 2016).
- Leal Martínez, Héctor Alfredo y Vega Rueda, Jeny Angelica. *La declaración de Sogamoso y las guerrillas liberales en los Llanos Orientales* (Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas, 2015).
- Ministerio de Cultura colombiano. *Plan especial para salvaguardar de carácter urgente cantos de trabajo del Llano* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2013).
- Molano, Alfredo. *Del Llano llano. Relatos y testimonios* (Bogotá: Punto de Lectura, 2008).
- Real Academia de la Lengua Española. “Corrido”, <https://www.rae.es/drae2001/corrido>
- Real Academia de la Lengua Española. “Cultura popular”, cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE
- Real Academia de la Lengua Española. “cultura”, cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE
- Reyes Cárdenas, Catalina. “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950” en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Vol. II, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 9-32.
- Safford, Frank Robinson y Palacios Roso, Marco Antonio. *Historia de Colombia: país fragmentado sociedad dividida* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012).
- Sánchez, Gonzalo. “violencia, guerrillas y estructuras agrarias” en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Vol. II, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 127-152.
- Schmitt, Carl. *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza Editorial, 1991).
- Tirado Mejía, Álvaro. “El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar”, en *La Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Vol. II, Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 81-106.
- Tirado Mejía, Álvaro. *La Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 1989).
- Uribe Alarcón, María Victoria. *Matar, rematar y contramatar: las masacres de la violencia en el Tolima, 1949-1964* (Bogotá: CINEP, 1989).
- Valderrama Ibarquén, Yoelcy Catalina y Vergara Sucerquia, Gloria Patricia. “Las guerrillas de los Llanos 1949-1953” (Trabajo de grado para optar por el título de sociólogas, Universidad de Antioquia, 2013).
- Vera, Héctor. “Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim”, *Sociológica*, No. 50, (2002): 103-121.

Villanueva Martínez, Orlando. *Canciones de la guerra: la insurrecciones llanera cantada y declamada* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Investigaciones y desarrollo científico, 2016).

Villanueva Martínez, Orlando. *El capitán Dumar Aljurre. Vida y muerte de un hombre rebelde* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Investigaciones y desarrollo científico, 2017).

Villanueva Martínez, Orlando. *El Llano en armas: vida, acción y muerte de Guadalupe Salcedo* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Investigaciones y desarrollo científico, 2013).

Villanueva Martínez, Orlando. *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, 2012).